



PROVINCIA DE TUCUMAN
INFORME CUALITATIVO FINAL

**ESTUDIO, SOBRE EVALUACIÓN DE
GESTIÓN Y DEMANDAS DE LA
POBLACIÓN EN TORNO
A LA INSEGURIDAD**

**SÍNTESIS EJECUTIVA, CONCLUSIONES Y
ANÁLISIS COMPARATIVO
ENTRE LOCALIDADES**

Enero 2011

Especialmente preparado para el Consejo Federal de Inversiones

LIC. HUGO HAIME



INDICE

CAPITULO I SÍNTESIS EJECUTIVA	... 3
CAPITULO II INFERENCIAS, CONCLUSIONES E INFORME COMPARATIVO DE LAS DISTINTAS LOCALIDADES ESTUDIADAS	... 10
ANEXO I SAN MIGUEL DE TUCUMAN – YERBA BUENA ALBERDI - GRANEROS	... 40
ANEXO II CONCEPCION – SIMOCA BURRUYACU - TAFI VIEJO	... 79
ANEXO III MONTEROS - TAFI DEL VALLE	... 110



CAPITULO I SINTESIS EJECUTIVA

I. OBJETIVO DE LA INVESTIGACION 4
2. METODOLOGÍA Y MUESTRA 5
3. OBJETIVOS ESPECIFICOS DE INDAGACIÓN 6
4. SINTESIS CONCLUSIVA 7



1. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

El objetivo del actual proyecto es poder realizar un estudio cualitativo exploratorio que permita caracterizar actitudes, demandas expectativas y lógicas de pensamiento de la población en general respecto al tema de la inseguridad y percepciones en torno a la gestión.

Los emergentes del estudio deberían en momentos posteriores ser integradores de datos secundarios generados por el Estado Provincial



2. METODOLOGIA Y MUESTRA

Para el presente estudio se utilizó la técnica de indagación cualitativa, realizando Focus Groups (Grupos focales) en departamentos seleccionados de la Provincia . Los departamentos fueron seleccionados de acuerdo a dimensión sociodemográfica y características económicas.

Cada grupo estuvo compuesto por 10 personas y coordinadas por profesionales específicamente entrenados, con una duración aproximada de 1 hora 30 minutos.

Muestra

La estructura de la muestra fue la siguiente:

	SEXO	EDAD	NES
2 GRUPOS	HOMBRES	20-50 AÑOS	ALTO Y MEDIO
2 GRUPOS	MUJERES	20-50 AÑOS	ALTO Y MEDIO
2 GRUPOS	HOMBRES	20-50 AÑOS	BAJO
2 GRUPOS	MUJERES	20-50 AÑOS	BAJO
TOTAL 8 FOCUS GROUPS POR LOCALIDAD			

Se realizaron en las localidades que a continuación se detallan:

- **SAN MIGUEL DE TUCUMÁN**
- **YERBA BUENA**
- **TAFÍ DEL VALLE**
- **ALBERDI**
- **GRANEROS**
- **BURRUYACU**
- **TAFI VIEJO**
- **CONCEPCION**
- **SIMOCA**
- **MONTEROS**



3. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Marco actitudinal de los entrevistados
- Principales significaciones asociadas a la inseguridad
- Principales significaciones asociadas a las instituciones provinciales
- Confianza en la policía, la Justicia, el gobierno y los medios de comunicación
- Principales significaciones asociadas a la confianza. Sus mecanismos.
- Vinculaciones temáticas
- Inseguridad y trabajo
- Inseguridad y educación
- Inseguridad y familia
- Inseguridad y el papel de la clase dirigente
- Inseguridad y el Futuro: La incertidumbre y el temor como emergentes.
- Inseguridad y socialización. Los jóvenes
- Inseguridad y las cuestiones de género
- Inseguridad y Medios de Comunicación
- Evaluación y percepción de las políticas públicas provinciales en relación a la inseguridad
- Tipificación de delitos. Delitos a los que se les teme, delitos a los que se estuvo expuesto.



4. SINTESIS CONCLUSIVA

La temática de inseguridad desarrollada en este estudio puso en evidencia distintas aristas y aspectos de la percepción de la misma, enmarcadas en un soporte mayor que definimos como **de incertidumbre** y que, como primera conclusión, nos permite hablar de **un sujeto inmerso en un tiempo de riesgos donde percibe que casi nada le está asegurado** (Futuro, bienes y vida).

El **estar seguro** implica certezas y garantías difíciles, inexistentes, cuestionadas o ineficientes.

Las consideraciones de la inseguridad restrictas al marco delictivo son sólo un aspecto de la cuestión, su forma más violenta y concreta, donde incluso están comprometidos no sólo los bienes materiales sino el propio cuerpo.

Desde este punto de vista que denominamos “delictivo” la inseguridad aparece como un problema acuciante sólo en las grandes ciudades, mientras que en las pequeñas y medianas del interior se la ve como una amenaza en una dinámica creciente, motivo de inquietud.

La idea de la inseguridad como algo “importado” disimula responsabilidades y permite una toma de distancia que coloca en ese “otro” casi virtual no sólo toda la responsabilidad, sino también toda la causalidad permitiendo la victimización y que la única demanda audible sea la de protección.

El atravesamiento de los medios como constructores de un discurso “que no reflejaría la realidad local” y que simultánea y contradictoriamente muestran “la realidad” y la tergiversan (Más allá de las problemáticas específicas en torno al receptor planteadas en la teoría de la comunicación) puso en evidencia un receptor **afectado pero descreído**, que identifica al emisor como otro lejano o no propio con el que no comparte un espacio vital y le confirma, en el caso de las



localidades del interior, **la sospecha** de que las acciones que promueven inseguridad son ejecutadas por ese otro distante, no perteneciente a su comunidad al que es mejor temer y del que sería bueno protegerse toda vez que no reconoce que el tema de la inseguridad delictiva sea una prioridad en su ciudad o un tema de urgencias.

Alcoholismo, drogadicción (En importancia creciente) y **descontrol juvenil son asociaciones automáticas cuando se habla de inseguridad delictiva**. Si bien éstas tienen una mayor significación en los grandes centros fueron mencionadas como problemáticas de distintas dimensiones en todas las localidades estudiadas.

Las proyecciones sobre la política son inmediatas y espontáneas, se parte de la base conceptual de que el gobierno debe proteger, ordenar, controlar y castigar. Sólo segmentadamente se habla de contención y prevención.

La idea de una solución a una problemática considerada de alta complejidad es en realidad sintética en su enunciación y compleja en su imaginada puesta en práctica como el problema en sí.

Educación, trabajo y equidad aparecen demandadas como contexto sobre el cual sería posible ejercer una prevención-control, conjuntamente con una imaginaria restauración de valores perdidos o sucumbidos a la modernidad, el orden y la autoridad referidos a un “antes” impreciso, difuso, teñido de sospechas sobre los residuos de una época dura, conflictiva y dictatorial de la que emergen formas y conductas tomadas como ejemplos del rigor del control necesario para que las cosas se hagan “bien”, son emergentes comunes y de raigambre socio-cultural a tener en cuenta.

Estos componentes culturales y socio-históricos conforman la subjetividad de los participantes del estudio tanto como los episodios violentos de los fines de semana en los boliches bailables, la violencia familiar, el pasado conflictivo y



violento de los pueblos de los valles, que aún se expresa en rivalidades virulentas e incomprensibles a simple vista de los jóvenes de la región, el suicidio en cámara del policía conocido como “el malevo Ferreira” vinculado a la dictadura o los crímenes más resonantes vinculados directa o indirectamente al poder.

En el ranking de las acciones delictivas a las que más se teme -El asesinato y la violación- este contexto aflora con claridad.

Al poder político provincial se le demanda medidas concretas que confirmen la expectativa generada por su reconocida voluntad de hacer. Las acciones de control y prevención aparecen como las más urgentes junto al combate abierto y profundo al tráfico de drogas y el alcoholismo. La capacidad tecnológica y de insumos de las fuerzas de seguridad debería estar acompañada de la capacitación y búsqueda de la calidad institucional.

Por último, el contexto de incertidumbre demanda la profundización de otras políticas ligadas al pleno empleo, la salud, la educación y la vivienda que integren o eviten la marginalidad de los individuos y a las familias.



CAPITULO II

INFERENCIAS, CONCLUSIONES E INFORME COMPARATIVO DE LAS DISTINAS LOCALIDADES ESTUDIADAS

1. INTRODUCCION 11
2. PRINCIPALES INFERENCIAS 12
3. COMPARATIVO DE LAS DISTINTAS LOCALIDADES 15
1.Marco Actitudinal 15
2. Principales Significaciones Asociadas a la Inseguridad 18
3. Principales Significaciones Asociadas a las Instituciones Provinciales 22
4. Confianza en la Policía, Justicia, Gobierno y Medios de Comunicación 24
5. Confianza. Sus Mecanismos 26
6. Vinculaciones Temáticas 27



1. INTRODUCCION

El presente informe contiene las principales comparaciones, inferencias y conclusiones de las tres regiones estudiadas en el ámbito de la Provincia de Tucumán durante los meses de Julio a Noviembre del año 2010 en relación a la evaluación de gestión y demandas de la población en torno a la inseguridad.

Los estudios abarcaron los Municipios de:

San Miguel de Tucumán, Yerba Buena, Alberdi, Graneros (Informe I)

Concepción, Simoca, Burreyacu y Tafi Viejo (Informe II)

Monteros y Tafi Viejo (Informe III).



2. PRINCIPALES INFERENCIAS

- 1) Las significaciones asociadas a la inseguridad se inscriben en un marco o contexto mayor caracterizado por la incertidumbre. Ésta provendría de la conjunción de varios factores: la falta, insuficiencia o precariedad del trabajo, las dificultades de contención e inserción social de los jóvenes, la sensación de desprotección en materia de salud, educación y vivienda, las dificultades para proyectarse a futuro, la percepción de vivir un presente de riesgos.**

Allí donde la incertidumbre es mayor los temores y ansiedades en relación a la inseguridad en términos delictivos son también mayores.

Por lo tanto, podemos concluir que la inseguridad es un concepto que abarca tanto las condiciones sociales y económicas como el clima social que vive el sujeto, conjuntamente con los hechos puntuales que en este estudio distinguimos como inseguridad delictiva.

- 1.1) La inseguridad en los centros de menor concentración poblacional no aparece como el principal problema a solucionar siendo superado por el trabajo, la salud, la educación y la vivienda.**
- 2) Los participantes del estudio se mostraron participativos pero preocupados y angustiados por las implicancias cotidianas de los temas de inseguridad y los sentimientos de desprotección y angustia.**
- 3) En algunos segmentos, principalmente de San Miguel (Capital), la participación en el estudio implicó la posibilidad de ser oídos y despertó algunas expectativas en relación a la idea de que se encaminarían soluciones.**



- 4) La crisis de valores fue considerada el soporte moral de la inseguridad.
- 5) Los principales valores faltantes o en crisis serían el orden, el respeto por el otro, el reconocimiento a la autoridad y los ejemplos de vida.
- 6) Para los habitantes de la Capital y localidades en su zona de influencia (Tafi Viejo y Yerba Buena, por ejemplo) la inseguridad es un problema en aumento y con el que están obligados a convivir.

En las localidades del interior, en cambio, la inseguridad es un problema ajeno, proveniente de otras partes.

- 7) Para los jóvenes la inseguridad es una cuestión propia o intrínseca de su tiempo; para los mayores se trata de algo que “antes” no existía.
- 8) Violencia (En todas sus formas), droga y alcoholismo son temáticas directamente vinculadas a la inseguridad.
- 9) Se reconoce en la actual gestión del Gobernador J. Alperovich *una voluntad* de hacer y mejorar la infraestructura de seguridad en la Provincia, pero su déficit continuaría siendo la calidad, capacidad y control de la institución policial y las políticas públicas de contención son desconocidas o insuficientes.
- 10) La confianza como valor cultural es considerada un bien escaso y difícil de otorgar.
- 11) La confiabilidad en las instituciones de la Provincia es nula o muy baja. En las localidades del interior la mayor cercanía con las personas que representan a la autoridad (Policías, jueces) promueve una representación distinta de sus roles, no siempre asociada a una mayor eficiencia y respeto sino a una tendencia a disimular, disminuir o ignorar la falta.



- 12) La familia es considerada una entidad básica en crisis o en dinámica de cambios, grupo básico que no contiene plenamente o lo hace con dificultad a sus miembros más jóvenes.**

- 13) El proceso de socialización de los jóvenes, considerados en varios pasajes de este estudio como los portadores emblemáticos de la violencia y el consumo de alcohol y drogas, no estaría regido por claros ritos de pasajes y asunción de responsabilidades progresivas, sino mayoritariamente por la ley de la calle que impone sus propios criterios de aceptación y calificación, sobre todo en los centros urbanos más grandes.**

- 14) Los medios de comunicación omiten aspectos locales y acentúan las temáticas no locales, sobre todo las referidas a Buenos Aires o la Capital de la Provincia, construyendo una imagen de la realidad (Que ocurre en otro lado = virtualidad).**

- 15) Los medios de comunicación -en especial la televisión- fueron asociados al mal ejemplo.**

- 16) Los medios de comunicación simultáneamente muestran la realidad y mienten o tergiversan la misma.**



3. COMPARATIVO DE LAS DISTINTAS LOCALIDADES ESTUDIADAS

1. MARCO ACTITUDINAL

El marco actitudinal de los entrevistados presentó diferencias destacables según las localidades estudiadas y su relación o percepción con la temática de inseguridad, eje de la investigación.

En las localidades donde la percepción y conflictividad de la inseguridad genera mayor aprensión, preocupación y temores, la actitud fue de espontánea apertura, demanda y explicitación de los problemas.

El otro grupo está formado por las localidades que no colocan la inseguridad entre sus dos o tres problemas más importantes o significativos, aunque se observan formas discursivas que no guardan relación con los ámbitos de pertenencia donde surge alguna influencia temática proveniente de los medios de comunicación (Televisión principalmente) y sus relatos cotidianos (Noticias) sobre episodios que ocurren en otras partes, incluso alejadas de la provincia.

Así, en el primer grupo encontramos la Capital de la Provincia, el Municipio de Yerba Buena cercano a la misma, la localidad de Tafi Viejo (Ex centro de reparación ferroviaria nacional, hoy inactivo y también cercano a la Capital y la ciudad de Concepción al sur de la Provincia). Es decir que esta percepción de la importancia y gravedad de los problemas de inseguridad aparece preponderantemente en grandes centros urbanos y localidades próximas a la Capital de la Provincia o en su zona de influencia.



El segundo grupo está constituido por Burruyacu, Municipio agrícola del nor-este provincial; Simoca y Monteros al centro -estos también de actividad agrícola- y por último Tafi del Valle en la región noroeste en la entrada de los Valles Calchaquíes y de actividad agrícola-pastoril y turística; Alberdi y Graneros al centro-sur.

A) El primer grupo (Capital, Yerba Buena, Tafi Viejo y Concepcion)

La inseguridad fue caracterizada como uno de los problemas mas acuciantes y generadores de angustia y preocupación. Observándose un **marco actitudinal de indefensión motivando una intensa participación que puso en claro la necesidad de contención para que los emergentes fueran aflorando y generando expectativas de soluciones**. Las lógicas comparativas entre las localidades entre sí, las localidades y la Capital y por último con Buenos Aires forman parte del desarrollo discursivo de una temática cuyas aristas resultan más abarcadoras que la simple preocupación.

En este marco actitudinal donde se pasa rápidamente de la aprensión negadora a la crítica y la demanda, para finalmente angustiarse con la indefensión, es posible detectar un elemento mayor: LA INCERTIDUMBRE. Sentimiento que proviene de una sumatoria de aspectos básicos en la vida de los participantes cuya resolución, aún cuando reconocen mejoras y mayor atención tanto del actual gobierno provincial (Gestión José Alperovich) como del nacional (Gestión Néstor y Cristina Kirchner) están inmersas en los procesos de desestructuración ocurridos con los cambios en relación al trabajo, el rol del Estado, etc. durante la aplicación de políticas liberales (Década del '90).

Cabe aquí hacer una distinción generacional: los que perdieron por entonces sus empleos y los más jóvenes que buscan hoy su inserción.

Señalamos aquí esta cuestión, aún cuando no constituye el foco de la investigación, porque entendemos que el liminar de incertidumbre puesto de manifiesto en este marco actitudinal lo demanda como una explicación mayor



susceptible de ser profundizada en otra investigación, ya que afecta no sólo el presente de los individuos sino también su visión del futuro y proyecciones.

B) El segundo grupo de localidades distinguidas por el marco actitudinal (Burruyacu, Simoca, Monteros y Tafi del Valle, Alberdi y Graneros).

En este grupo el marco actitudinal fue de retraimiento y desconfianza con tendencia al ocultamiento o disminución de los problemas existentes. Los segmentos mas jóvenes se mostraron más abiertos y participativos pero poco o nada informados, tendiendo a referir a los círculos más próximos y restringidos.

En términos generales estos grupos le dieron a la temática un tratamiento lejano o circunscripto a incidentes juveniles (Generalmente de fin de semana). No manifiestan haber cambiado, o tener proyectado hacerlo, sus hábitos de vida por motivos de inseguridad.



2. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA INSEGURIDAD

Las significaciones vinculadas a la inseguridad excedieron el marco asociado a lo delictivo para proyectarse a un contexto mayor, relacionado con el marco de vida y las expectativas de los tucumanos en relación al futuro.

Así, resulta posible contextualizar la inseguridad en un marco de incertidumbre, conformando un “tándem” conceptual que hemos visto realimentarse con distinta dinámica a lo largo de toda la investigación.

La desaparición en algunos casos o las transformaciones importantes en otros, de soportes y mecanismos claros de socialización y de afirmación del individuo (Crisis laboral, modificaciones de los roles familiares, dificultades para acceder a la salud y la educación) pusieron en evidencia un sujeto inmerso en un contexto cuya dinámica lo expulsa, asediado por las dificultades para insertarse en un mundo o sometido a su precariedad compulsado a una adaptación a marcha forzada, plagada de insatisfacción y riesgos.

Una clara conclusión de este estudio en relación a esta observación de contexto que podríamos denominar genéricamente de *incertidumbre*, es que presenta dinámicas distintas según se trate de grandes centros urbanos - donde se ve en toda su intensidad- o de localidades menores del interior donde aparece disminuida por una red grupal de roles y vínculos naturales de mayor protección individual.

En San Miguel de Tucumán frente a la temática planteada la primera reacción de los participantes de la investigación fue reconocer a otro agresor que quiebra las reglas de convivencia y al que se acusa desde lo emocional y se disculpa simultáneamente desde lo racional en una suerte de auto explicación de la situación.



Está claro que el sujeto inseguro no es únicamente el que ha sido víctima de una agresión delictiva sino que ese mismo agresor es considerado muchas veces víctima de una situación no deseada.

En este sentido es posible decir, siguiendo el Informe I de este estudio, que la inseguridad responde a miedos sociales y que éstos se distinguen claramente en dos grandes grupos, naturalmente vinculados e interactuantes:

- a) Los que provienen de la inseguridad física propia o del grupo de pertenencia tanto como a la amenaza sobre la propiedad o bienes.
- b) Los que provienen de la situación general vinculada a las políticas generales y la economía dando lugar a señalamientos y demandas específicos dirigidos tanto a la clase política (Dirigentes) como a las instituciones.

La temática de la drogadicción ocupa un lugar especial en todo este imaginario y es señalada como un agravante “incontrolable” que afecta a todos los niveles sociales. Discursivamente prevalecen lógicas que vinculan directamente droga y delito. Debemos señalar aquí que se observa entre los segmentos medios un correlato directo entre la culpabilización de los sectores más bajos o marginales y el uso y comercialización de diferentes drogas. Esto en la mirada capitalina sería algo extendido en toda la Provincia, mientras que en las localidades más pequeñas del interior la culpabilización se dirige a una idea de “otro” de afuera ajeno al ámbito del pueblo.

Los conceptos de orden y control de fuerte raigambre cultural tienen en estas lógicas la perfecta justificación para su reafirmación en fuerte tono de demanda, principalmente en la Capital de la Provincia y en Yerba Buena y en forma marcada fueron escuchados en la localidad de Monteros.



En este sentido, señalamos que **el principal significativo asociado aquí a la inseguridad fue la desobediencia**, resaltando valores ausentes o en crisis.

En segundo lugar y principalmente en Burruyacu, Simoca y Tafi Viejo, **la inseguridad fue vinculada a la alteración de la tranquilidad y a las acciones delictivas propiamente dichas**. Tanto en Simoca como en Tafi Viejo **el segmento joven fue culpabilizado por la alteración del orden o la pérdida de la tranquilidad en asociación directa con la droga y el alcoholismo en primer lugar e inmediatamente con la pérdida de valores de autoridad o referentes claros (En Tafi Viejo y en la Capital se habla directamente de marihuana, cocaína y paco)**.

Comparativamente Tafi del Valle fue la localidad de menor significación en relación a estas quejas. En esta localidad de ritmos alterados sólo por la presencia de turistas que no alcanzan a quebrar las formas tradicionales, es posible señalar la tendencia a disminuir la importancia de la inseguridad vinculada a hechos delictivos que, como ya veremos, resultan descriptos como ausentes o restringidos a pequeños hurtos o esporádicos episodios de violencia en ocasión de los bailes o encuentros de jóvenes los fines de semana.

En la localidad de Concepción (Centro urbano de importancia, segunda ciudad de la Provincia) fue posible detectar en conjunto un marco similar al ya descrito con semejanza tanto con la Ciudad Capital como con localidades más pequeñas del interior. El rasgo más destacado en este lugar fue, sin embargo, la vinculación espontánea entre inseguridad y confianza. Para los entrevistados de Concepción la inseguridad creciente modifica la expectativa vincular con “el otro”, pasando de *confiar* a *sospechar*.

Este aspecto del relacionarse estaría produciendo lentas modificaciones que se entienden como de *precaución necesaria*, pero son percibidas como una pérdida de la forma ideal de vivir.



Aquí fue descrita como *preocupante* la conducta de los jóvenes y señalamos la verbalización espontánea y complementaria de la visión de otros lugares cuando se refieren a que *se van a divertir a otros pueblos*.

En referencia a la portación de armas (Blancas y de fuego) fue un común denominador reconocerla como un rasgo cultural del hombre de campo que se veía cada vez menos y casi exclusivamente entre personas mayores.



3. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LAS INSTITUCIONES PROVINCIALES

El contexto general comparativo está marcado por el bajo o nulo nivel de credibilidad en las instituciones, siendo los principales soportes de esta percepción evaluativa la sospecha de corrupción, la idea de ineficiencia, la prevalencia de los intereses político-partidarios y el clientelismo.

Las instituciones no representarían “el bien común”, proyectándose sobre ellas toda sombra de dudas, generando demandas de control y aplicación rigurosa de las leyes sobre sus miembros.

En la Capital fue posible detectar una lógica que relacionó institución y democracia entendiendo que su perfeccionamiento debe ser constante, mejorando su eficiencia y también su representatividad. En este sentido, aún segmentadamente, también en Capital surgen comparaciones con el pasado reciente de la Provincia concluyendo con el reconocimiento de que hoy se habría mejorado.

Es destacable el hecho de que para algunos capitalinos la Provincia debería enorgullecerse de su aporte institucional a la Nación pensando en términos históricos y en las figuras que surgieran en Tucumán (Alberdi - Avellaneda).

Esta valoración positiva que enorgullece sirve sin embargo como fuerte efecto contrastante con el presente o el pasado inmediato que avergüenza (Aún cuando se reconozcan avances o mejoras).

En el caso de las localidades más pequeñas los factores de cercanía y mayor conocimiento (Fundamentalmente municipios, jueces locales y policías) cuando asociadas con el tema inseguridad generan desconfianza.



El tema de la cercanía tanto con la justicia como con la policía opera en estas localidades en forma ambigua. Simultáneamente se puede observar más de cerca la conducta del funcionario tanto como promover la desconfianza por imaginar o saber que será más fácil evitar el castigo o que no aplicará el rigor cuando se tratara de una persona a la que ve todos los días o con la que tiene algún parentesco (Ciudades pequeñas. Principalmente se relataron episodios en este sentido en Tafi del Valle, Graneros y Burruyacu).



4. CONFIANZA EN LA POLICIA, LA JUSTICIA, EL GOBIERNO Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Las instituciones provinciales no promueven credibilidad ni plena confianza. Son sospechosas de corrupción y baja eficiencia siendo percibidas como el ámbito donde se juegan los intereses políticos personales de los dirigentes o de los diferentes grupos de poder político y económico.

El rasgo común compartido por todas las localidades estudiadas es también la idea de que las instituciones están alejadas de los problemas del ciudadano común.

Para algunos se necesita tiempo para mejorarlas, para otros el funcionamiento corrupto y prebendario sería inevitable. En ambos casos, sin embargo, se demanda sobre las instituciones más control y mecanismos de remoción de los funcionarios a modo de sanción mínima.

Algunas lógicas de pensamiento señalan que la particularidad de esta situación tiene sus raíces en aspectos culturales y de comportamiento social no sólo en la Provincia sino en toda la Nación.

La idea de que las instituciones (Principalmente las legislativas y judiciales) son el corazón de la vida democrática acciona lógicas de defensa de las mismas y es necesario que se mantengan, mejoren su eficiencia y afirmen su representatividad.

En relación al compartimiento de la actual gestión provincial, en ese aspecto se observaron coincidencias en reconocer un esfuerzo o voluntad del actual Ejecutivo de hacer y mejorar la calidad institucional tomando como ejemplo las mejoras comparativas con gestiones anteriores alcanzadas en la Provincia.



Dos aspectos resaltan en este contexto:

- a) El valor y reconocimiento de la ejecutividad y su rol activo y hacedor.
- b) El orgullo histórico-cultural de algunos segmentos en relación a la institucionalidad, la cultura y la educación como valores provinciales.

En las localidades del interior más pequeñas dos factores se unen en las apreciaciones sobre las instituciones:

- 1) La cercanía y el conocimiento con las personas que las integran (Instituciones locales).
- 2) El desconocimiento mayor de funciones y obligaciones del poder legislativo.

En estas localidades pequeñas el municipio o la comuna son las instituciones más ligadas a la vida cotidiana y las evaluaciones surgen espontáneamente (Tafi Viejo, Simoca, Graneros, Burruyacu).

En Concepción, en cambio, se observó un interés y una mayor información sobre las instituciones en general.

En Tafi del Valle las instituciones son entidades lejanas y abstractas vinculadas a la Capital en primera instancia, mientras que las formas locales –Municipio, Concejo Deliberante- son considerados aspectos de la “vida común” del lugar y vinculados a la política y las cuestiones de poder antes que a las formas de resolver cuestiones de la comunidad.



5. LA CONFIANZA. SUS MECANISMOS

La confianza entendida como un valor cultural en las grandes ciudades de la Provincia (San Miguel, Yerba Buena, Tafi Viejo y Concepción) aparece como un bien social devaluado que demanda hoy un grado importante de conocimiento y cercanía entre las personas cuya dinámica de relación supone exactamente lo contrario.

Para algunos segmentos mayores de 30 años del interior, la confianza aparece como un rasgo común en las relaciones cuya dinámica es la de algo que se ofrece y es “el otro” quien debe confirmar o no su merecimiento. Señalamos esta lógica como un ejemplo de la importancia de observar los aspectos vinculares emergentes donde pasamos de otro amenazante, competitivo, agresor, a este otro a quien se le ofrece la confianza.

En relación a la clase dirigente y la política en general, la confianza es relativizada o considerada un imposible o una expresión apenas de un momento difícil de sostener en el tiempo, alcanzando rápidamente la decepción.

En las localidades pequeñas (Graneros, Simoca, Burruyacu, Tafi del Valle) la confiabilidad se vincula a la afectividad y un relacionamiento de mayor cercanía y supone en el otro un *a priori* de buena intención. En esta dinámica el efecto defraudatorio de la pérdida de confianza aparece como irrecuperable o causante de un daño vincular mayor.



6. VINCULACIONES TEMÁTICAS

6.1. Inseguridad y Trabajo

Toda vez que le fue dado al término inseguridad una extensión significativa mayor que la amenaza o temor a los hechos delictivos, ésta abarcó espontáneamente el tema del trabajo, su falta, su precariedad o su insuficiencia.

Hablamos entonces de un sujeto de la incertidumbre y el riesgo que vive el presente con temor y no consigue proyectar su futuro.

En las grandes ciudades y sus zonas de influencia (San Miguel, Yerba Buena, Tafi Viejo y Concepción) se destaca la percepción amenazante y criticada del “otro” desocupado, empobrecido o marginado “fuera de control” que exacerba las demandas de orden y control como medidas en realidad de protección. Así, para algunos segmentos estar sin trabajo potencia la posibilidad de delinquir vinculando empobrecimiento y delito.

En las localidades más pequeñas, en cambio, el vínculo entre inseguridad y trabajo -o mejor dicho su falta- es relativizado, circunscripto a hechos puntuales u ocasionales sin que se estructure allí una lógica de pensamiento de efecto y consecuencia.

También es destacable en este sentido los ritmos distintos del interior, vinculados al trabajo agrícola que supone espacios de ocio entre cosecha y cosecha o traslados a otras localidades cercanas, momentos que no se definen culturalmente como de “vagancia”, pero sí curiosamente un espacio donde se promovería la delincuencia.



Se observó una idea de que la oferta de trabajo en general estaría mejorando muy lentamente; no así las condiciones de empleo o contratación o los salarios.

En Concepción, en relación al trabajo se menciona espontáneamente la necesidad de capacitarse, demandando un esfuerzo más que va dejando “gente por el camino” cuyo destino es la subocupación y una creciente marginalidad, creándose zonas sociales de conflicto asociadas por algunos segmentos a la inseguridad.

6.2. Inseguridad y Educación

En todas las localidades estudiadas los participantes coincidieron en demandar de la educación la transmisión clara de valores, mencionándose entre los mismos el respeto al otro y el reconocimiento de la autoridad como elementos regulatorios de la convivencia y la protección.

Esto supone una relación directa entre educación e inseguridad, suponiendo que un sujeto educado no es un sujeto amenaza y además está mejor preparado para la convivencia, el respeto al orden y la autoridad y presenta una mayor garantía de inserción social.

La percepción hoy de que la educación no sólo no forma en valores sino que es en sí misma, un ámbito de quiebre de los mismos. Esto se ve , representado fundamentalmente por la relación conflictiva: alumno-docente, padres-docentes, alumnos-alumnos, lo cual estaría reproduciendo el “desorden social” existente recargando las expectativas sobre el rol docente (Concepción, Monteros, Tafi Viejo, San Miguel, Yerba Buena, Graneros).

Es claro que se le demanda a la educación un rol de socialización y contención que en algunos casos substituye a la propia familia.



6.3. Inseguridad y Familia

En términos generales la familia fue descrita como un núcleo de pertenencia valorado pero inmerso en la conflictividad.

La familia se vería hoy atravesada por distintos aspectos: laborales, generacionales, de vivienda y espacios comunes, de violencia intragrupal, etc. que tensionan y deterioran sus vínculos.

En las localidades más pequeñas donde la dinámica y los tiempos son más laxos y permeables, se observó una mayor cercanía e interdependencia de sus miembros.

La alteración o el quiebre del rol contenedor del núcleo familiar fue asociado indirectamente al sujeto delictivo, reconociéndose que allí donde había un delincuente “casi siempre” había una familia ausente o conflictiva.

Las lógicas en relación a las familias de niveles socioeconómicos medios de Concepción y Tafi Viejo, por ejemplo, describen parcialmente conflictos similares a los encontrados en centros urbanos mayores descritos como de crisis y son dinámicas acordes a los tiempos, eufemismo que esconde la disgregación, el escaso contacto y la falta de relacionamiento más comprometido con el otro.

Otras lógicas en el mismo espacio socioeconómico prefieren hablar de una amenaza externa, proveniente del ambiente y que afectaría a las familias trayendo una conflictividad no deseada. El sujeto drogadicto es el ejemplo espontáneo más común en este sentido (Se advierte que el mecanismo es en realidad meramente defensivo del grupo en relación al sujeto enfermo).

En la localidad de Monteros se observó una fuerte tendencia a adjudicarle a la familia el rol principal en la socialización del sujeto, esto es en la transmisión de



valores con un fuerte acento en la ejecución de roles claros en la dinámica vincular del grupo.

6.4. Inseguridad y papel de la Clase Dirigente

La clase dirigente aparece como responsable por omisión en algunos casos y por complicidad en otros.

En todas las localidades relevadas se criticó el “doble discurso” de los dirigentes en relación a todos los temas; la inseguridad no sería una excepción.

En la Capital y en Yerba Buena se destacan las lógicas que involucran a la clase dirigente en los grandes crímenes y acontecimientos de inseguridad impunes.

El tráfico de drogas es mencionado como una actividad de los dirigentes.

En Concepción, Alberdi, Monteros y Smoca se relacionó esta situación con la corrupción política y con un imaginario de injusticia donde no habría castigo para los verdaderos responsables.

Esta percepción se atenúa en las localidades más pequeñas pero sin modificar la tendencia.

6.5. Inseguridad y Futuro. La incertidumbre y el temor como emergentes.

En el punto 2 señalábamos la importancia del contexto de incertidumbre advertido en este estudio.

Las dificultades de inserción o bien de mantenimiento y progreso dentro de los marcos y dinámica propuestas o generadas durante la aplicación de determinadas políticas (Denominadas genéricamente liberales) ha ido creciendo conjuntamente



con la aparición de fenómenos tecnológicos que profundizan la brecha generacional y de niveles socioeconómicos ya preexistente. El Estado ausente o empobrecido o mal administrado (Según la mirada política) ahondó la precariedad del sujeto al no allanarle el acceso a la salud, la vivienda y la educación igualitaria a grandes segmentos sociales con eje en los más empobrecidos.

Pedirle a este sujeto de la incertidumbre que nos hable de su futuro es ciertamente una forma sutil de enfrentarlo con las dificultades de su presente.

En la mayoría de los casos la dificultad para proyectarse o imaginar qué será peor es el común denominador y esa dimensión temporal en la que se le sugiere pensar se convierte en algo azaroso y angustiante.

Entre los segmentos medios y altos de las grandes ciudades donde lo anterior prima entre los segmentos de nivel bajo o medio bajo (También sería posible hacer distinciones por edad ya que la franja etaria media (25-35) se muestra particularmente afectada) se observa un discurso un poco más esperanzador, tomando como base la idea de que algunas señales de mejoras estarían ocurriendo. Pero tanto en la Capital de la Provincia como en Concepción, Yerba Buena y Tafi Viejo la aprehensión se concentra en la percepción de un “otro” sujeto de la competencia o la agresión antes que como un compañero de ruta o circunstancia.

Esto exagera la mirada crítica en materia de seguridad magnificando un emergente de varias aristas, el temor y la vinculación directa con el tema que nos ocupa en este estudio.

En el interior esta dinámica es distinta, tanto la inseguridad como el temor están disminuidos o no existen en los mismos términos y contenidos.

El caso paradigmático en este sentido es Tafi del Valle, donde la inseguridad es considerada un tema secundario y donde el único “otro” amenazante provendría



precisamente de ese ámbito “exterior” deteriorado y complejo situado en la ciudad Capital o en la lejana e indeseable Buenos Aires.

El futuro aquí es una dimensión temporal lejana pero armónica con los tiempos culturales, de manera que no causa aprehensión ni angustia. Los mecanismos de protección pasan en realidad por la sobrevivencia de la entidad familiar que a grandes rasgos opera como el grupo primario referente y contenedor, aún cuando puedan existir conflictos generacionales, los roles se mantienen muy marcados y la relación con “los mayores” tiene fuertes componentes de respeto y afectividad.

La ejemplaridad, el modelo a seguir, encuentra algunos referentes entre esos mayores de los núcleos familiares básicos.

En el caso de Simoca y Burruyacu, por ejemplo, se observó algún temor a la identidad amenazada o a la adecuación en los tiempos exigidos por la realidad cambiante (La modernidad tecnológica). La inseguridad en términos delictivos no presenta grandes variantes en relación a lo antedicho en estas localidades.

Por último, en Monteros y Graneros fue posible detectar la espontaneidad del emergente del temor entre los segmentos femeninos medios bajos (30-40) con y sin hijos, relacionados a sentimientos de agresión y exclusión de género (Ver aparte). En el caso de las mujeres con hijos pequeños la demanda de orden resultó muy fuerte y se interpretó como una proyección que acote la incertidumbre y el miedo no sólo sobre sí misma sino también sobre la suerte de su prole.

Cuando se desmenuza esta demanda de orden aparecen cuestiones vinculadas con todos los aspectos básicos: la salud, la vivienda, el trabajo, la educación y el control (Policial-institucional).

En estos casos de mujeres con hijos “el futuro” está representado por ellos.



6.6. Inseguridad y Socialización

La problemática joven y sus dinámicas particulares es asociada con la inseguridad en forma directa pero con distinta intensidad en todas las localidades estudiadas.

En la Capital de la Provincia, Tafi Viejo, Yerba Buena y parcialmente en Monteros y Concepción se demanda un mayor control de la juventud a la par que estas localidades aparecen como las de mayor conflictividad en relación a la temática central del estudio.

A diferencia de las ciudades más pequeñas se observa aquí una especie de demanda y delegación en los poderes públicos de los procesos de socialización de los jóvenes reservando a las familias un rol secundario, en parte por considerarlas en la mayoría de los casos no estar lo suficientemente preparadas para enfrentar la situación (Problemas intrafamiliares, diferencias generacionales muy marcadas).

En las localidades pequeñas o de dinámica estructural familiar más dependiente, o sea donde se conservan los núcleos primarios (Abuelo, padre, madre, hijos) unidos o convivientes, las responsabilidades de los procesos de socialización aparecen como más dependientes de la ejecución clara de los roles familiares.

6.7. Inseguridad y Cuestiones de Género

No se advierten en el estudio lógicas marcadamente diferenciadas por género en relación a las temáticas de inseguridad. Sin embargo, en relación a las mujeres es necesario rescatar algunas particularidades tanto en la Capital como en las ciudades del interior.



Las mujeres se consideraron en general más vulnerables, indefensas y desprotegidas tanto en relación a los delitos más comunes como frente a los hechos de violencia familiar, maltrato y violaciones.

Al mismo tiempo, en los grandes centros las mujeres aparecerían corriendo más riesgos, mencionándose en estos lugares los hábitos menos recatados en relación al alcohol, la sexualidad y el consumo de drogas comunes entre el sexo femenino.

Se observa la rápida referencia a sucesos criminales emblemáticos en la Provincia, que han tenido como víctimas a mujeres jóvenes y que nunca fueron debida o satisfactoriamente esclarecidos o sobre los que existirían dudas. En algunos de estos casos la opinión pública vincula directamente al poder político (Durante casi todos los gobiernos) que actuaría protegiendo, ocultando y manipulando las investigaciones y la justicia misma.

6.8. Inseguridad y Medios de Comunicación

El rol de los medios de comunicación en relación a la inseguridad fue considerado en forma ambigua centrándose la crítica en la percepción de que los medios de comunicación “agrandan” o magnifican los hechos.

Con respecto a la televisión evaluada como el medio de comunicación más importante, surgen algunas diferencias entre el interior y la Capital de la Provincia.

Así, en el interior (Alberdi y Graneros por ejemplo) aún cuando se trate de canales identificados como locales se pondría énfasis en lo que ocurre en otras partes, principalmente en la Capital del país, y crearían un clima de intranquilidad que no guarda correspondencia con los sucesos locales. Para otros eso alertaría sobre el futuro o lo que se puede esperar.



La radio y los diarios tendrían mayor cercanía y una tendencia mas definida a mostrar lo que sucede localmente.

En la Capital y Yerba Buena, en cambio, se considera vital la transmisión de lo que ocurre en otros ámbitos, principalmente en Buenos Aires.

En Concepción, Burruyacu y Tafi Viejo se observó una mayor preocupación sobre criterios de verdad o falsedad de las noticias, tendiendo a afirmar que la televisión “no dice toda la verdad” pero muestra “la realidad” simultáneamente. Para algunos, también mayoritariamente del interior, la televisión transmitiría mensajes confusos sobre violencia, sexo y droga que influirían negativamente a los mas jóvenes o sin la contención necesaria.

Las formas violentas de resolución de conflictos, la sexualidad y el erotismo exacerbado, la competitividad, el consumo ilimitado, el incentivo al alcohol, el desenfado, el uso procaz del lenguaje, la aparente ausencia de límites donde nada se salva de la burla y la denotación, fueron señalados como ejemplos de la negatividad transmitida por la televisión (Monteros, Tafi del Valle, Burruyacu, segmentadamente San Miguel y Yerba Buena).

Llamó la atención la negativa a reconocer cuánto tiempo de exposición diaria a los medios consumen (Acentuadamente en Simoca y Burruyacu) tendiendo a afirmar que pasan muchas veces varios días sin ver nada.

En las localidades de Monteros y Tafi del Valle se acentúa esta lógica no local de los contenidos transmitidos por la televisión.

La relación directa de esta percepción con el sistema vincular descrito en relación al “otro” AGRESOR (El delincuente, el marginal, el drogadicto), el “otro” responsable (El político, el docente, el padre), el “otro” indiferente (El político, el padre, el docente), al otro “ajeno” (Extranjero, capitalino, etc.) es afirmada en



relación a los medios, allí se habla de “ese otro” no querido al mismo tiempo que no reflejan la realidad o la verdad del lugar .

6.9. Evaluación y percepción de las políticas públicas provinciales en relación a la inseguridad

Las políticas públicas mencionadas en relación a la inseguridad se asemejan únicamente a las medidas prometidas y/o percibidas en cuanto a las mejoras de los cuerpos policiales y son consideradas insuficientes.

Se reconoce la voluntad del gobierno o una mirada sobre estos problemas que connotan una preocupación distinta a la de gobiernos anteriores, pero se critica que ésta se concentre en mejoras de infraestructura y no de calidad y profesionalismo de la policía.

Se critica además la falta de control del propio personal policial y con la creación de estructuras de contención adecuadas para los problemas de la drogadicción.

En materia preventiva es donde aparecen huecos mayores o falta de políticas públicas reconocidas. Aparecieron como demandas reformas de contenido y conducta docente tendientes a recuperar autoridad y respeto, campañas de educación e información especial en las escuelas tanto como la enseñanza de valores.

En el interior en forma más acentuada que en la Capital, la existencia o no de políticas públicas pasa por la evaluación de la institución policial.

En Monteros y en Tafi del Valle no se identificaron políticas públicas en relación a la inseguridad pero surgió una fuerte demanda de campañas educativas y de prevención, sobre todo para los jóvenes, en relación al alcoholismo y las drogas así como contra la violencia.



Para todos los entrevistados no es claro por qué “los gobiernos” demoran tanto en reaccionar frente a hechos o conductas sociales que son evidentes y previsibles.

6.10. Tipificación de delitos. Delitos a los que se les teme, delitos a los que se estuvo expuesto.

En todas las localidades estudiadas el asesinato y la violación aparecen en primer lugar entre los delitos más temidos. Se observó un mayor nivel de preocupación en la Capital y en el Municipio de Yerba Buena en relación al asesinato y la violencia o agresión física en general. **La violación mostró algún índice de mayor énfasis en las localidades del interior.**

La mención al temor al secuestro propio o de un familiar fue significativa pero sólo entre los segmentos medios altos de la Capital sin que se pudiera constatar un correlato de hechos o situaciones concretas.

La violencia callejera vinculada al alcoholismo y la drogadicción aparecieron como muy temidas en la localidad de Simoca. A si mismo, aún cuando sólo referidas al segmento joven, se mencionaron también en Tafi Viejo y Yerba Buena.

Debemos indicar en este análisis comparativo que estas peleas se asocian generalmente a muerte y heridas importantes, generalmente producidas por armas blancas o botellas.

En relación a los delitos a los que se ha estado expuesto, en cambio, se observaron diferencias tanto entre las localidades del interior como entre ellas y la Capital de la Provincia.



Así, en San Miguel de Tucumán y Yerba Buena (Municipio conexo a la Capital) se mencionaron los robos callejeros principalmente con la participación de menores, el robo y hurto en las propiedades, el robo de automóviles, las peleas callejeras (Remitidas principalmente a los desbordes juveniles durante los fines de semana en casi todas las localidades estudiadas, con énfasis en la Capital, Tafi Viejo y Yerba Buena) y por último la violencia familiar. Sobre este tópico, si bien no constituye una temática de indagación específica en este estudio, destacamos la insistencia y frecuencia con que fue planteada infiriendo que se trata de una situación extendida y común en todos los extractos sociales observados en este ámbito, con implicancia en la estructura familiar tanto como en los vínculos y formas de integración social de los miembros de un grupo familiar afectado por estas circunstancias. El alcoholismo, la drogadicción conjuntamente con problemáticas asociadas al desempleo prolongado o a la pérdida de un rol claro en la dinámica vincular del núcleo de pertenencia aparecen como emergentes culpabilizados por estos hechos.

Algunos rasgos culturales como la acentuada valoración del orden y la autoridad, la concepción del rol masculino como proveedor y protector del núcleo familiar, confrontados con una realidad conflictiva y demandante que incluso llega a relativizar “la sabiduría y orientación “de la palabra adulta aún cuando sea el referente afectivo natural y más confiable, crea una situación donde aparece la demanda de flexibilidad y adecuación no siempre conseguidas.

En el interior lo más común fue la referencia al hurto de herramientas de trabajo, robo de animales y peleas callejeras en ocasión de fiestas o bailes y fueron vinculados a la aparición (Competencia) de personas de otros lugares, fenómeno que no se observó acentuadamente en la Capital pero sí en Yerba Buena y Tafi Viejo donde resulta común la movilidad, sobre todo de jóvenes, durante el fin de semana de un lugar al otro.



La localidad de Tafi del Valle se caracterizó por un bajo nivel de preocupación en relación a las temáticas de inseguridad, refiriéndose a problemas locales de menor importancia. Incluso el temor de los entrevistados, si bien se relaciona con las temáticas de asesinato y violación antes mencionadas, no aparece substanciado en un correlato de episodios reales que los justifiquen (Es necesario rastrear aquí algunos rasgos culturales e históricos vinculados incluso a las relaciones tribales de la región para encontrar soporte a esta percepción).



ANEXO I
San Miguel de Tucumán -Yerba Buena
Alberdi - Graneros

INTRODUCCIÓN	... 41
SÍNTESIS GENERAL DE LOS PRINCIPALES EMERGENTES	... 43
DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN	... 47
I. UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LAS LOCALIDADES INCLUIDAS EN ESTE INFORME	... 48
II. MARCO ACTITUDINAL DE LOS ENTREVISTADOS	... 48
III. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA INSEGURIDAD	... 53
IV. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LAS INSTITUCIONES PROVINCIALES	... 57
V. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA CONFIANZA. SUS MECANISMOS	... 60
VI. CONFIANZA EN LA POLICIA , LA JUSTICIA, EL GOBIERNO PROVINCIAL Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	... 61
VII. LA JUSTICIA	... 63
VIII. VINCULACIONES TEMATICAS	... 65
1. Inseguridad y Trabajo	
2. Inseguridad y Educación	
3. Inseguridad y Familia	
4. Inseguridad y Clase Dirigente	
5. Inseguridad y Futuro	
6. Inseguridad y Socialización de los jóvenes	
7. Inseguridad y Medio de Comunicación	
8. Inseguridad y las cuestiones de género	
9. Inseguridad y evaluación de políticas públicas provinciales	
10. Tipificación de Delitos	



INTRODUCCIÓN

El presente Informe Cualitativo forma parte del proyecto de investigación que se lleva a cabo en el ámbito de la provincia de Tucumán y cuyo principal objetivo es conocer las principales significaciones, marcos valorativos y problemáticas asociadas a la inseguridad entre la población general de las distintas localidades seleccionadas.

METODOLOGIA

Se utilizó la técnica de investigación cualitativa, realizando Focus Groups en ámbito de la Capital de la Provincia (San Miguel de Tucumán), Yerba Buena y los departamentos de Alberdi y Graneros

MUESTRA

En cada localidad se realizaron 8 Focus Groups. Los Focus Groups tuvieron la siguiente estructura

- **Público Objetivo 1**: .Hombres 20-50 años, NES alto y medio.
- **Público Objetivo 2**: Mujeres 20-50 años , NES alto y medio.
- **Público Objetivo 3**: Hombres 20-50 años, NES Bajo
- **Público Objetivo 4**: Mujeres 20-50 años, NES bajo,

Se realizaron dos Focus Groups en cada localidad relevada de cada público objetivo a fin de tener el grupo testigo y un grupo de control de cada segmento. A cada Focus Group concurren 10 personas y fueron coordinados por un profesional especialmente entrenado, con una duración aproximada de una hora y media..



OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Marco actitudinal de los entrevistados
- Principales significaciones asociadas a la inseguridad
- Principales significaciones asociadas a las instituciones provinciales
- Confianza en la policía, la Justicia, el gobierno y los medios de comunicación
- Principales significaciones asociadas a la confianza. Sus mecanismos.
- Vinculaciones temáticas
- Inseguridad y trabajo
- Inseguridad y educación
- Inseguridad y familia
- Inseguridad y el papel de la clase dirigente
- Inseguridad y el Futuro: La incertidumbre y el temor como emergentes.
- Inseguridad y socialización. Los jóvenes
- Inseguridad y las cuestiones de género
- Inseguridad y Medios de Comunicación
- Evaluación y percepción de las políticas públicas provinciales en relación a la inseguridad
- Tipificación de delitos. Delitos a los que se les teme, delitos a los que se estuvo expuesto.



**SÍNTESIS GENERAL DE LOS PRINCIPALES
EMERGENTES**



- 1) Los entrevistados consideran el tema inseguridad como una de las cuestiones más graves que aquejan a la sociedad de Tucumán hoy.
- 2) Se mostraron participativos pero preocupados y angustiados por las implicancias cotidianas de la inseguridad y los sentimientos de desprotección que manifiestan.
- 3) El estudio y su participación en la cuestión, la posibilidad de expresarse sobre el tema despertó expectativas en relación a que se estén encarando medidas tendientes a solucionar o por lo menos disminuir la inseguridad.
- 4) La incertidumbre, el temor son las consecuencias inmediatas y colectivas en el marco de una importante crisis o marcada falta de valores.
- 5) Los principales valores faltantes serían los de orden, respeto por el otro y reconocimiento de la autoridad. Los ejemplos de vida son reconocidos solo en ámbitos familiares. (Padre o madres principalmente)
- 6) Para los capitalinos y habitantes de Yerba Buena la inseguridad es un problema propio con el que conviven diariamente. Para los habitantes de los departamentos de Alberdi y Granero en cambio se trata de algo traído esencialmente de otras partes.
- 7) Para los jóvenes la inseguridad es una cuestión intrínseca a su tiempo, para los mayores se trata de algo que “antes” no existía.
- 8) La inseguridad es un concepto que abarca las condiciones sociales y económicas y el clima social que vive el sujeto.
- 9) La inseguridad promueve también incertidumbre y provoca miedos sociales.



- 10)** Estos miedos sociales son de dos tipos:
 - a. Los que provienen del temor a las amenazas y daños físicos y psicológicos
 - b. los que provienen de las necesidades básicas no satisfechas.

- 11)** Violencia, droga, y alcoholismo son temáticas específicamente vinculadas de la inseguridad.

- 12)** Las principales demandas al ámbito público dirigenal son el orden y el control.

- 13)** Las instituciones de la provincia son percibidas simultáneamente como corruptas y poco eficientes a la par que necesarias.

- 14)** Se reconoce en la actual gestión provincial (Gob. Alperovich) una voluntad de hacer y mejoras en la infraestructura de seguridad, pero déficit en la capacidad, formación y control de la policía de la provincia. Las políticas públicas son consideradas insuficientes.

- 15)** La confianza aparece como un bien social o vincular escaso y de un mecanismo difícil de explicar.

- 16)** La confianza en las instituciones de la provincia es simplemente nula muy baja.

- 17)** Ineficiencia, impunidad, poder y corrupción son los atributos más comunes adjudicados a las instituciones provinciales.

- 18)** La falta de trabajo o la precariedad del mismo más la inseguridad en términos delictivos promueven incertidumbre.

- 19)** La educación debe recuperar y transmitir valores.



- 20)** La familia es percibida como una entidad en crisis o en dinámica de cambios, no ejerciendo plenamente ni su función transmisora de valores ni su función contenedora.
- 21)** En relación a la inseguridad la clase dirigente es acusada de omisión e ineficiencia.
- 22)** El futuro es una dimensión azarosa que promueve temor.
- 23)** El proceso de socialización de los jóvenes está regido no por claros ritos de pasajes o costumbres sostenidas en el tiempo y valoradas culturalmente en la asunción progresiva de responsabilidades, sino mayoritariamente por la ley de la calle que impone sus propios criterios de aceptación y clasificaciones. Sobre todo en los centros urbanos
- 24)** Los medios de comunicación omiten aspectos locales sobre todo en el interior estudiado en esta etapa o magnifican lo que ocurre en otras partes. Sintetizando reinventan una realidad que aparece como virtual.



DESARROLLO DE LA INVESTIGACION



I. UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LAS LOCALIDADES INCLUIDAS EN ESTE INFORME

Los ámbitos de investigación se caracterizaron por ser centros urbanos importantes el caso de San Miguel del Tucumán, capital de la provincia y el Municipio aledaño de Yerba Buena y las cabeceras de los departamentos de Alberdi y Granero ubicados el primero sobre la ruta nacional 38 a 130 km. aproximadamente al sur de la capital de la Provincia y sobre la ruta provincial 308 el segundo, ambas localidades caracterizadas por su actividad esencialmente agrícola-ganadera pero con núcleos urbanos menores y población más dispersa.

II. MARCO ACTITUDINAL DE LOS ENTREVISTADOS.

Las características de la temática abordada fue identificada como uno **de los problemas sociales más preocupantes** y promovió un espontáneo interés y un marco actitudinal participativo en general. Es necesario remarcar que las cuestiones de la inseguridad involucraron también algunos aspectos cuyas aristas familiares (Violencia familiar, drogadicción, empobrecimiento y miseria) y/o personales, **así como la presencia del temor o de significativos liminares de angustia, provocados por el clima de indefensión** en el que algunos se sienten, motivaron importantes oscilaciones y lapsus participativos.

Esta situación fue atendida especialmente por la dinámica grupal buscando abrir un espacio confiable y tranquilizador que permitió lentamente en casi todos los casos sortear estos obstáculos y conseguir que los emergentes en cuestión fueran aflorando y que los participantes tuvieran la oportunidad de colocar abiertamente sus dudas y cuestionamientos en la medida que disminuían las aprensiones naturales en relación tanto al grupo en sí como a la naturaleza y objetivo de la investigación.



En este último sentido cabe señalar que el rasgo común más destacado fue **también la expectativa generada en torno a las soluciones posibles para las cuestiones planteadas** ya que se considera una problemática “muy difícil” que aún no ha tenido respuestas eficientes y que según sus propias percepciones involucra todos los aspectos y ámbitos sociales, la familia, la educación, el desempleo, la exclusión, la falta de contención de los segmentos mas jóvenes, las cuestiones culturales, la política, las instituciones y los poderes públicos.

Por otra parte la percepción es de que lejos de aminorar o solucionarse la problemática se agrava constantemente extendiéndose a todos los sectores de la sociedad.

“...A lo mejor esto sirve para que hagan algo...y se vaya solucionando...¿no?”

(Fem. 45 años, Empleada Yerba Buena)

El imaginario social y las representaciones surgidas en relación a la inseguridad se estructuran en primer lugar en relación a dos dimensiones y una dialéctica entre dos soportes perceptivos invariablemente presentes, los sentimientos de incertidumbre, amenaza y temor como clima de vida por un lado y los valores de orden y autoridad fuertemente arraigados en la cultura provincial como faltas.

El emergente más claro de esta dinámica que atraviesa muy especialmente la generación padres con hijos adolescentes de todos los segmentos y niveles sociales con sus peculiaridades, es la confusión y el sentimiento de riesgo y la dificultad de proyectarse, tanto en la sociedad que imaginan se vivirá en el futuro (Con un marco de más o menos diez/quince años) como su propia suerte en ella, tendiendo a construir una hipótesis de mayor conflictividad del cuadro social presente, de no anteponerse “ a tiempo” correcciones claras.

Veremos en los tratamientos temáticos particulares sobre todo en los referentes a las responsabilidades y rol de las instituciones y poderes públicos que estas



“soluciones claras” sin embargo están lejos de ser homogéneas y tan claras como surgen de la demanda de soluciones idealizadas.

Este complejo perceptivo frente a la cuestión se encuentra principalmente en la capital de la provincia mientras que en las ciudades del interior estudiadas en esta etapa, de subsistencia agrícola-ganadera preponderante, donde prevalece la dimensión temporal más acotada y asociada a los ritmos de la tierra se advierte una actitud más tranquila y una percepción de menores riesgos. En este sentido también se advierte en el estudio que así como la amenaza y el temor son percepciones atenuadas **los valores de orden, respeto y autoridad** aparecen como más preservados y presentes sobre todo en los roles familiares con algunas particularidades entre los segmentos de niveles más bajos con problemáticas familiares específicas (Convivencia de más de dos generaciones, desempleo de varios miembros del grupo, violencia familiar, falta de padres o madres como ejemplos)

*“Esas son cosas que se ven en otras partes,
acá estamos tranquilos...no digo que no falte
una gallina o que no haya una pelea...pero de ahí...”*
(Fem. 46 años, AC , Graneros)

Un aspecto relevante y diferenciador entre las ciudades del interior y la capital de la provincia en torno al marco actitudinal de sus habitantes surge cuando se advierte que **para los que viven en la capital de la provincia, la inseguridad es un “problema”, propio inmerso en la cotidianeidad, mientras que para los que viven en los departamentos de Alberdi y Graneros aún cuando lo hagan en sus centros urbanos el “problema” es de “un afuera” impreciso que supone incluso un “otro” ajeno al lugar.** Ya veremos al tratar temáticas específicas que por ejemplo esa percepción se proyecta incluso sobre la televisión como un medio que muestra esencialmente lo que ocurre en otros lugares.



*“...La droga que dicen que hay...por ejemplo de dónde viene?...
Acá no se veía...a lo mejor algún borracho...pero drogados?...”
(Masc. 30 , comerciante, Alberdi)*

*“...Los fines de semana siempre hay alguna pelea
en los boliches...bueno vea de donde son los
que pelean...los de acá si pero con los de otras partes...”
(Masc. 26 , agricultor Granero)*

También se advierten diferencias generacionales significativas en relación a la inseguridad. **Los jóvenes tanto en el interior como en la capital reaccionan frente a la temática con menos sorpresa e inquietud y abordan las cuestiones con menor ansiedad y preocupación reconociendo que es un aspecto que forma parte casi “natural” de su contemporaneidad, mientras que la generación que al momento de este trabajo tiene entre 35 y 60 años considera a la inseguridad un flagelo del presente que imaginariamente no existía anteriormente tendiendo a colocar en un “antes” idealizado un tiempo en el que todo era distinto.**

En este punto debemos referirnos a las características culturales, sociales e histórico políticas implícitas en esta cuestión del pasado referenciado como “mejor”.

En forma segmentada (Las características cualitativas de este estudios nos permiten hablar en términos cuantitativo acerca de la importancia o tamaño social de estos segmentos) tanto en ámbito de la ciudad capital como en Alberdi y Granero, ese “antes” tiene algunos momentos referenciales que remiten a la idea de que la provincia vivía en un “caos” y que para superar esos momentos la única solución posible fue la “imposición de la autoridad” para “restaurar” el orden pero luego ese “orden se habría perdido o diluido siendo reemplazado por la confusión. Esta concepción aparece bastante extendida aún cuando lo hace en forma velada



o con soportes en otras cuestiones tangenciales, el sexo, los roles familiares por ejemplo.

*“...Bueno si se mira bien hoy no se sabe
quien es quien en ningún lado...
ni siquiera quien manda en una casa ”*
(Masc. 48, albañil, San Miguel de Tucumán)

*“...Mi papá me enseñó que un hombre es un hombre
y una mujer es una mujer lo otro ...no está bien...”*
(Fem. 21, costurera , Alberdi)

*“...Bueno yo sé que a muchos no les
va a gustar lo que digo pero es así...
cuando estaban los militares no había
robos ni tanta droga ...entonces yo
digo por algo sería no?...”*
(Masc. 50 años, AC , San Miguel de Tucumán)



III. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA INSEGURIDAD

Las principales significaciones asociadas a la inseguridad devienen principalmente de las distintas caracterizaciones que los participantes del estudio hicieron de la misma.

En primer lugar en forma contextual se advierte **que “inseguridad” es un concepto que abarca las condiciones de vida y el clima social en el que se desenvuelve el individuo**, por lo tanto, parece exceder el marco referencial de lo que podríamos llamar genéricamente violencia o actividad delictiva específicamente.

En las lógicas de pensamiento encontradas “el sujeto inseguro” no es solo aquel que fue víctima de algún acto contra su persona o patrimonio sino también quien no consigue trabajo estable o quien no consigue un lugar para vivir o quien no accede al cuidado de su salud.

Por lo tanto podemos decir que los sujetos de este estudio plantearon una **similitud o correspondencia entre precariedad social e inseguridad**

“...Hoy me parece que inseguridad es todo...”

Es posible decir que desde esta perspectiva la inseguridad responde a **miedos Sociales** y que estos se distinguen claramente en dos grandes grupos naturalmente vinculados e interactuantes:

- a) Los que provienen de la inseguridad personal, física, propia o del grupo de pertenencia
- b) Los que provienen de la política y la economía dando lugar a demandas y señalamientos específicos dirigidos a las instituciones y poderes públicos como garantes.



Se podría pensar a partir de esta significación que el sujeto inseguro de los segmentos más desprotegidos vive una clase de inseguridad distinta de aquellos individuos de segmentos de mejores niveles socioeconómicos, sin embargo, los relatos de episodios de inseguridad se asemejan. Se mencionan rasgos diferenciadores reconocidos por los propios segmentos sociales, por ejemplo, los niveles más bajos se sienten discriminados por ser automáticamente sospechosos por su condición social, también las denuncias o la búsqueda de protección institucional-policial es menor en los segmentos más bajos directamente proporcional a la desconfianza que manifiestan en relación a las instituciones (Ver aparte).

“...No sabe la bronca que me dio...fue un soguero()
le dije a mi mujer que lloraba en la cocina...
Encima lo que nos cuesta...”*

(Masc. 39, desocupado, San Miguel de Tucumán)

() Soguero = ladrón de ropa tendida*

*“...Fue cuando salían los chicos de club
con los bolsos, se llevaron todo ...”*

(Fem.49, contadora, San Miguel de Tucumán)

*“ ...Llevo casi un año sin trabajo...si nos dan un plan
...comemos...mire como voy a pensar en otra cosa...
no sé que nos va a pasar...a mis hijos
y a mi eso es violencia para mi..”*

(Fem. 34, desocupada, madre soltera, San Miguel de Tucumán)

*“...Yo le dije a mi marido hay que ir a la comisaría
y me dijo que nunca hacían nada... y que
eso le iba a traer más problemas a él que a los chorros...”*

(Fem. 54, AC, Yerba Buena)



“...Claro le digo mire ...si yo no sé si tengo trabajo la semana que viene ...por más que uno se acostumbra a vivir así muy tranquilo no estoy...así que voy a pensar en otra cosa...”
(Masc. 38, trabajador agrario ,Granero)

La violencia en distintos grados incluida la familiar es otra significación asociada a la inseguridad con mayor preponderancia en la capital provincial. Esta cuestión también está vinculada a la violencia de género. Esta problemática estuvo presente en forma más o menos velada o fue referenciada por los participantes como ocurrencias que conocían, referidas a otras personas de su entorno barrial o familiar no cercano.

“...Si justo al lado de mi casa...a veces se escuchan los gritos el hombre llega borracho parece o drogado ...le pega a la mujer y a los chicos que a veces salen corriendo...”
(Fem. 30, administrative, San Miguel de Tucumán)

La Drogadicción y el alcoholismo son cuestiones significativas de inmediata vinculación con la inseguridad (Ver temática aparte)

Falta de contención es un señalamiento asociado espontáneamente cuando la referencia de la inseguridad se concentra en un imaginario que proyecta sobre los segmentos marginados las acciones delictivas o el uso de drogas (Paco, marihuana principalmente) que favorecerían o serían los incentivos tanto para el robo como para las reacciones violentas e imprevisibles del sujeto.

LA TEMATICA DE LA DROGA SURGE ESPONTANEAMENTE EN TODOS LOS SEGMENTOS COMO UNA SITUACION GRAVISIMA QUE SE EXTIENDE POR TODA LA PROVINCIA Y SE VINCULA DIRECTAMENTE CON HECHOS DELICTIVOS Y VIOLENCIA.



*“Antes...se oía de algún borracho que había
hecho tal o cual cosa hoy es la droga que está en todas partes...”*

(Fem. 46, comerciante, Alberdi)

*“ Ricos y pobres...da lo mismo unos con cocaína, otros con marihuana y a los que
no les alcanza con la bolsita de pegamento...incluso los más chiquitos ahí en la
calle ,de vez en cuando se ve que la policía agarra a un traficante aquí o allá pero
debe haber muchísimos...”*

(Fem. 36, AC, San Miguel de Tucumán)

La falta de orden y control, de fuerte contenido cultural en la provincia la idea de que existen límites laxos o permisibilidad excesiva juega un papel importante en las lógicas discursivas sobre la inseguridad. Este aspecto se vincula particularmente con el segmento joven (Ver aparte)



IV. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LAS INSTITUCIONES PROVINCIALES.

Las instituciones provinciales no promueven credibilidad los participantes de todas las localidades estudiadas y de **todos los segmentos perciben a las instituciones provinciales como sospechosas de corrupción y baja eficiencia, ámbitos donde se juega parte del poder político y económico de distintos grupos y alejadas de los problemas de la gente común.**

La institución legislativa es percibida como un ámbito de prebendas y favores entre la clase política y un espacio de clientelismo.

Tildadas como generalmente ineficientes las instituciones no estarían abocadas a la defensa de un interés común o colectivo sino que privilegiarían sectores o intereses particulares.

Su legitimidad o importancia es reconocida en un contexto discursivo ideal o de lo que debería ser, para algunos se necesita tiempo para mejorarlas para otros este funcionamiento es intrínscico y no tendría solución a no ser un fuerte control y mecanismos de remoción.

Para otros se trataría de un problema cultural, no solo de la provincia sino de todo el país.

“...Si ante la mínima sospecha se los pudiera echar tendríamos legisladores, policías y jueces más honestos y responsables...”

(36años, representante comercial, Alberdi)

“...Si en mi trabajo yo hiciera un 2 por ciento de lo que hace un diputado o un concejal me echan a patadas...”

(28años, encargado de planta, San Miguel de Tucumán)



*“...Digamos la verdad son un nido de ratas pero los votamos
nosotros y sino se eligen entre ellos...”*

(30 años, laboratorista, San Miguel del Tucumán)

“...Yo me acuerdo que estude educación democrática...un chiste...”

(Fem. 29 años, desocupada, Yerba Buena)

Para algunos segmentos de la capital de la provincia la mejora de las instituciones es un objetivo permanente de la vida democrática y es necesario que se mantengan buscando confirmar su representatividad y eficiencia, pero en un marco crítico hacia la clase dirigente que simultáneamente se distancia de sus representados olvidando sus mandatos, tergiversándolos, o simplemente representando otros intereses y socavando de esa forma la credibilidad institucional.

Otra lógica reconoce en la actual gestión voluntad de hacer y también de mejorar la calidad institucional en la provincia y cita como ejemplo la tarea del ejecutivo y las mejoras comparativas de la provincia en relación a su pasado reciente que se habrían alcanzado también en virtud de los roles jugados por los distintos poderes e instituciones, regulando, controlando y mejorando las acciones.

Es necesario señalar que esta lógica tiene dos particularidades:

- a) Se rescata el valor de la ejecutividad, rasgo que más que institucional es unipersonal estableciendo un comparativo con sucesivas etapas anteriores.
- b) Existe en algunos segmentos cierto orgullo histórico-provincial ligado a la institucionalidad, la cultura y la educación.



“... Yo creía que cualquier poder legislativo era mejor ...pero cuando se ve tanta corrupción y privilegios indebidos, tanta falta de control y de vergüenza...dudo...le digo la verdad ...no me gusta lo que digo pero dudo...no digo una dictadura pero alguien tiene que poner orden...”
(Fem. 46 años, Contadora Pública , San Miguel de Tucumán)

“ ...Tucumán dio un Avellaneda así que mire Ud. Si nos importarán las instituciones somos fundadores...”
(Masc. 59 años, profesor, San Miguel de Tucumán)



V. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA CONFIANZA. SUS MECANISMOS.

Las principales significaciones asociadas a la con fianza devienen de considerarla un bien escaso.

Otorgar confianza para los habitantes de los centros urbanos más importantes (San Miguel y Yerba Buena) es **un mecanismo “ complicado” que demanda cuando se trata de personas un grado importante de conocimiento y percepción de cercanía**, mientras que cuando se proyecta sobre instituciones públicas y poderes (Bancos, escuelas, justicia, legislativos, etc) el mecanismo se complica pasando a exigirse pruebas.

La confianza para los participantes de las localidades del interior mayores de 30 años aparece como una acción natural hacia el otro, es decir no algo que se demanda sino algo que se da y que es el otro el que debe confirmar o no su merecimiento. En referencia al marco institucional, la confianza está precedida por el respeto y la sujeción del individuo a ellas.

En relación a los políticos o clase dirigente la confianza es relativizada pasando a ser una cuestión de **credibilidad momentánea** que podrá crecer hasta la confiabilidad si se cumplen las expectativas depositadas en la persona o retroceder hasta la incredulidad y la desconfianza si ocurriera lo contrario.

Esta forma de enunciar la cuestión pareciera, sin embargo, revestida de una racionalidad que no se condice plenamente con la realidad, cuestionado este aspecto entre los habitantes del interior observando la tendencia fue **afectivizar el problema suponiendo en el otro a priori una buena intención**. En este sentido el efecto defraudatorio de la pérdida de confianza aparece como irrecuperable.

Entre los habitantes de las ciudades la confianza en los dirigentes es relativizada enfocando la cuestión con mayor distancia en la búsqueda de un armado de



soporte más racional, no enteramente desafectivizado entre el conocimiento que el dirigente demuestra del otro, sus temas y preocupaciones como las proyecciones que posibilitan creerlo capaz de hacer lo que dice.

“...Confiar lo que se dice confiar ...en nadie ...o en mi viejo...”

(23 Estudiante – desempleado - Yerba Buena)

“Al principio te cae simpático viene te da la mano, vos pensás que gauchito...después...bueno ya se sabe...”

(47 Empleado - San Miguel de Tucumán)

VI. CONFIANZA EN LA POLICIA, LA JUSTICIA, EL GOBIERNO PROVINCIAL Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

La policía es la institución directamente vinculada con el tema inseguridad y foco referente inmediato cuando se toca el tema.

La confianza en esta institución es simplemente nula o muy baja tanto en los centros urbanos como en el interior.

Los entrevistados coincidieron en considerarla corrupta, ineficiente y muy poco capacitada.

Para los entrevistados de la Capital, algunos aspectos habrían mejorado en el curso de la actual gestión de gobierno (Gov. José Alperovich) en relación a cantidad y equipamiento pero no en relación a la capacitación de sus integrantes.

“...No se entiende cada vez los elijen más jóvenes...”

(Fem. 41 años, AC, Yerba Buena)



Tanto en el interior como en la Capital el policía, como sujeto, inspira temor y desconfianza, esta percepción deviene del hecho de considerar que tiene poder, es imprevisible, venal y sospechoso de vincularse con aquellos a quien debe perseguir. Se los asocia con el “no hacer nada” o pasar el tiempo dentro de las camionetas tomando mate .

*“...Vea sino son todos gordos...retranquis...
meta siestar en los móviles de ellos..”*
(Masc. 28 años, carpintero, Granero)

La institución es un referente de impunidad y poder por sobre el ciudadano común solo muy segmentadamente a partir de un conocimiento personal el sujeto policía (mi vecino) inspiró un poco de confianza a la par que la idea de conveniencia o necesidad de llevarse bien con él.

“...Acá es famosa la comisaría del barrio San Cayetano...porqué? Bueno...meten presos a los pibes y después los mandan a vender droga ellos mismos...”
(Masc. 32 años, músico, San Miguel del Tucumán)

“...En el barrio Guemes los policías apañan a los ladrones les marcan las casas, le dicen a que hora robar, miran para otro lado cuando se drogan ...no.. es que se lo cuente yo... si... hay que verlo...”
(Fem. - 40 años - Kiosquera – San Miguel de Tucumán)

“...Si te paran en la calle lo más probable es que quieran unos pesos”
(Masc. 25 años, albañil, Yerba Buena)

“...Basta ver como miran para otro lado, no son los únicos culpables la justicia también es inoperante...”
(Fem. 26 años, estudiante arquitectura, Yerba Buena)



Un emergente inesperado en esta temática fue la inclusión espontánea de las referencias a la Gendarmería como fuerza de seguridad relacionada con la temática.

Las referencias a esta fuerza se remitieron a dos evaluaciones contrapuestas:

A) Tendría un comportamiento similar al de la policía y serían igualmente poco confiables.

*“...Vaya a preguntarles que hicieron con la ropa
que me secuestraron...Acá en la 38...”*

(Fem. 35 años, vendedora, Alberdi)

B) Se trataría de una fuerza más exigente y con una formación más estricta de sus integrantes

*“...Yo si veo un Gendarme sé que no me va a coimear le tengo
más confianza, son como el ejército..”*

(Masc. 56años, viajante, Yerba Buena)

VII. LA JUSTICIA

La institución judicial promueve dudas y críticas, no aplicaría las leyes y sería corrupta en una dinámica de privilegios donde antiguamente prevalecía la impunidad de los apellidos hoy lo haría la del dinero.

También es crítica la vinculación de la justicia con la política. Esta relación sería la prueba de que no es independiente ni administra con equidad sino que responde a intereses tanto desde lo económico como desde lo específicamente político.



Hay coincidencias en remarcar que la autoridad jurídica complica, con su accionar dudoso o con la no aplicación de las leyes, el trabajo ya evaluado como deficitario de la policía, conformándose una dinámica de complicidades e ineficiencias.

Los casos emblemáticos no resueltos son utilizados como ejemplos de esta percepción. En ese sentido el más comúnmente mencionado fue “el caso Lebos” (El asesinato de una joven que se vincula a la droga y en el que se suponen implicados los llamados “hijos del poder”)

*“ Como dice el dicho lamentablemente hay hijos y entenados
como en todos lados”*

(Fem. 32 años, profesora, San Miguel de Tucumán)

*“...Acá lo que hay que tapar se tapa...y si tenés dinero zafas...
te vas de viaje y chau picho...”*

(Masc. 41 años, emp., San Miguel de Tucumán)

*“...Hay una lista larga de crímenes nunca esclarecidos...y eso porque
es?...Acá todo se sabe...si hay voluntad...”*

(Fem. 34 años, empleada, San Miguel de Tucumán)

*“ ... Acá se aplica lo del Martín Fierro...”Hacete amigo del Juez”....
y sino de algún político le agrego yo...”*

(Masc. 28 años, mecánico, Yerba Buena)



VIII. VINCULACIONES TEMÁTICAS

1. Inseguridad y Trabajo:

Hemos señalado en el marco actitudinal de los entrevistados la importancia de esta vinculación toda vez que se le dio al término inseguridad una extensión mayor que la que remite específicamente a hechos delictivos. Hablamos entonces de una constatación de este estudio en referencia a lo que denominamos **el sujeto inseguro en términos de incertidumbre social, marcada por el temor a la pérdida del empleo y las dificultades para proyectarse a futuro.**

Definir la caracterización del sujeto inseguro parte de su condición presente muy a menudo de ser al momento de este estudio un desocupado o con ocupación precaria. El quiebre de valoraciones y roles del sujeto en esa situación lo potencia como victimario de una realidad de exclusión social colocándolo en una posición de indefensión, no solo en cuanto a sí propio sino también en relación a los que lo rodean en términos familiares.

Resumiendo el sujeto inseguro (En el sentido que acabamos de describir) aparece discursivamente como la víctima de un estado de cosas, una circunstancia o coyuntura (Socios económicos y políticos) cuyos efectos alteran considerablemente sus condiciones básicas de vida presentes y futuras.

Lo diferenciamos del **sujeto de la inseguridad** (En términos de la agresión real o potencial de otro) apenas para visualizar con claridad a quien se **posiciona generalmente como víctima**, principalmente de las acciones delictivas o violentas de otras reales o imaginarias aún cuando inserto en la misma realidad y coyuntura que el sujeto que se reconoce viviendo en la incertidumbre como clima social , pero dándole a la temática de la inseguridad delictiva una prioridad distinta.



En esta definición podemos ubicar a los segmentos sociales de mayor nivel socioeconómico, que activan lógicas defensivas proyectando la culpabilidad de la inseguridad en los sectores empobrecidos o marginados “fuera de control” y justifican las demandas de orden y mayor rigurosidad de procedimientos así como leyes más eficaces que aseguren la detención y castigo del sujeto.

“..Ya se sabe quienes son...están en las villas principalmente tienen que ir a buscarlos allí y detenerlos pero la policía no hace nada y los jueces los dejan salir en un par de horas...”

*“...Lo digo con respeto son seres humanos también ...pero viven en otra realidad distinta de la nuestra...nuestra inseguridad aumenta porque cada vez vienen más para estas zonas ...y desde luego nadie hace nada...estamos desprotegidos...
(Fem., 45 años, arquitecta, Yerba Buena)*

*“...Desde que me quede sin trabajo en mi casa nada es igual...todos comprenden...pero yo siento que no es lo mismo...”
(Masc. 49 años, Desocupado, Yerba Buena)*

*“... A veces siento que en la calle me miran como si tuviera un cartel que dice - cuidado desocupado- yo nunca le robe nada a nadie
...no digo que no haya ladrones...”
(Masc., 35 años, desocupado, San Miguel de Tucumán)*

En la acepción más restringida del concepto inseguridad no podemos ignorar la referencia constante que coloca *al otro* desocupado no ya en la situación de víctima sino en la de victimario. Así para algunos segmentos estar sin trabajo potencia las posibilidades del individuo para delinquir y convertirse en una amenaza para la seguridad de otros, en este discurso subsiste un preconcepto que vincula pobreza y delito, así como se vincula marginalidad y pobreza aún cuando estas vinculaciones suelen aparecer atenuadas o con lenguaje



comprendido que supone descarta la generalización por asociarse con “falta de humanidad” o desconsideración .

*“...Vea no digo todos pero se le ve en el aspecto nada más...
y viene de aquel lado...”*

(Masc., 59 años, comerciante, San Miguel de Tucumán)

En las localidades del interior el vínculo entre inseguridad y trabajo o mejor dicho y su falta, aparece muy relativizado circunscripto a pequeños hechos como referencias muy puntuales o ocasionales que no alcanzan a constituir una lógica de pensamiento definida al respecto. Es necesario recordar que tanto para los pobladores de Alberdi como para los de Graneros la inseguridad es algo “importado” traído de ese afuera confuso y casi siempre amenazador.

“...No que va a ver si por acá nos conocemos todos...en 10 minutos se sabe quien fue...siempre y cuando no salga corriendo por la 38 para volver desde donde vino...”

(Masc., 51 años, trabajador del Ingenio Alberdi)

También los ritmos distintos, la desocupación esporádica que vive el cosechero o la escasa oferta de trabajo en el ámbito urbano en ambas localidades forman parte de la dinámica local que solo se asocia a inseguridad en forma de “vagancia” o inconductas de grupo en espacios públicos plazas por ejemplo y casi siempre fueron vinculadas a segmentos jóvenes.

“...Bueno si Uds. mismos se fijan dentro de un rato por la plaza no se puede pasar...sin que le estorben a una...o le pidan plata...”

(Fem., 29 años, empleada, Alberdi)



2. Inseguridad y Educación

En relación a la inseguridad todos los segmentos y localidades participes de este estudio coincidieron en **demandar de la educación la transmisión clara de valores, mencionándose en primer lugar “el respeto al otro y el reconocimiento de la autoridad”**. Estas “faltas” o “fallas” señaladas a la educación tienen un correlato igualmente consensual que critica la falta de vocación docente, la superación de la autoridad dentro del ámbito escolar, la ausencia sistemática de los docentes, las complicaciones comprensibles de contener grupos muy numerosos de alumnos donde se mezclarían, “buenos y malos” y la poca o ninguna colaboración desde las familias.

“...Si desde chicos no se les enseña a respetar...después es tarde y la culpas es nuestra...”

(Masc., trabajador agrario, Alberdi)

“...Si en la casa no hay orden y en la escuela tampoco de que nos asombramos...”

(Masc., 38 años, empresario, Yerba Buena)

“...Si la educación ha decaído, está todo confundido los padres cuestionan a los maestros, que ejemplo le damos a los chicos...”

(50 años, Masc., Ingeniero, San Miguel de Tucumán)

3. Inseguridad y Familia

En los centros urbanos estudiados la problemática de la familia media está atravesada por varios aspectos que alteran su dinámica más tradicional y su función naturalmente formadora y contenedora así, roles, tiempos de convivencia, objetivos, por ejemplo, marcan y caracterizan un núcleo de



pertenencia no exento de conflictos y promoción de inseguridad en el más alto sentido del término.

La incertidumbre que parece aquejar a importantes segmentos de la sociedad tiene su correspondencia en el ámbito del comportamiento familiar, sobre todo en relación a los jóvenes a quienes no le estaría transmitiendo valores ni dando la contención necesaria. Los relatos de implicancias de algún miembro en episodios considerados delictivos (Drogadicción, robos principalmente) acciona al parecer mecanismos defensivos victimizándose, pero con capacidad de reacción en la búsqueda de ayuda o apoyo (Asistencia Judicial, asistencia médica o rehabilitadora, psicológica, etc.)

“...Hoy es muy difícil por más que una quiera trabajar y tener control sobre lo que hacen los hijos... a veces no hay más remedio que confiar en Dios...”

(Masc., 40 años, comerciante, San Miguel de Tucumán)

En otro sentido la familia media parece haber articulado mecanismos de autodefensa impartiendo algunas reglas de comportamiento que no siempre se cumplen pero que buscan garantizar protección hasta donde lo considera posible.

“...En casa nos estamos hablando todo el tiempo...sabemos donde está cada uno...y si no llama lo llamamos...”

(Fem., 50 años, AC, Yerba Buena)

“... El tema es cuando los chicos salen...uno sabe lo que inculco pero la calle es la calle y ahí nadie te cuida ni te garantiza nada...”

(Masc., 48 años, albañil, San Miguel de Tucumán)

En las localidades de Alberdi y Granero, prevalece una lógica de cercanía y conocimiento interfamiliar que actúa como garante aún cuando la familia reconoce que más allá de educar no puede resolver las cuestiones que suceden en los



espacios públicos. También se advierte una confianza y refugio en la religión (Ver socialización).

*“...Si una sabe que la familia tal tiene algún descarriado y entonces aconseja
...pero bueno no se puede controlar todo así que hay que enseñarle a los chicos
lo que está bien y lo que está mal...bien clarito ”*

(Fem., 32 años, AC, Alberdi)

En los segmentos más bajos tanto de los centros urbanos como en el interior estudiado los núcleos familiares aparecen como más conflictivos atravesados por necesidades de sobrevivencias más elementales y también por una confrontación muy directa con una percepción de exclusión y frustración que determina muchas veces la conducta de sus miembros.

4. Inseguridad y Clase Dirigente

La clase dirigente aparece como responsable por omisión y en algunos casos por complicidad en relación a los temas de la inseguridad.

La dirigencia política tiene para los participantes del Estudio de todas las localidades relevadas en esta etapa una actitud “discursiva” a la hora de las elecciones pero luego su práctica es inexistente.

En forma parcial se reconoce que el actual gobierno provincial “intenta” mejorar la policía pero el tema excede largamente esta cuestión.

Para algunos sobre todo entre los participantes de San Miguel de Tucumán y Yerba Buena, la dirigencia política está involucrada en casos resonantes de crímenes y violaciones no resueltos y en el tráfico de drogas. Esta percepción aumenta la incertidumbre y el temor conjuntamente con la sensación de indefensión.



*“Vea...si los sospechosos son los que nos tienen
que garantizar la seguridad que podemos esperar...”*
(Masc., 43 años, Contador Público, San Miguel de Tucumán)

*“...Como voy a ir al golpear la puerta de la comisaría,
si después hablan con un Diputado y cocinan todo...”*
(Masc., 32 años, empleado, Yerba Buena)

*“Cuando es las elecciones vienen a hablar bonito
...y uno se les cree y después se olvidan de lo que dijeron...”*
(Fem., 56 años, trabajadora agrícola, Alberdi)

*“...Saben, lo saben bien, quienes son, donde están,
todo saben pero apañan...por intereses...”*
(Fem., 36 años, AC , San Miguel de Tucumán)

5. Inseguridad y futuro. La incertidumbre y el temor como emergentes

En primer lugar observamos que la incertidumbre como emergente tiene tanto que ver con las cuestiones del presente como con la imposibilidad de proyectarse.

La imposibilidad de tener “certezas” o de ver acotados en el tiempo los espacios de proyección **convierte al futuro en algo azaroso que acciona rápidamente como emergente de alarma el temor.**

Algunos segmentos entre los mayores de 50 años se mostraron desconcertados reconociendo las dificultades para “entender el presente” y en consecuencia para aconsejar-enseñar adecuadamente. En este marco sin embargo surge un fuerte reclamo en revitalizar valores tenidos como soportes o refugios seguros, el orden y la autoridad aparecen aquí nuevamente como garantes.



La ejemplaridad es un valor reconocido como ausente de esta manera la demanda no puede proyectarse sin cuestionamientos ni ambigüedades sobre ninguna figura o institución claramente.

El futuro pasa a ser una proyección de muy corto plazo que implica una revalorización y afirmación del presente como la dimensión temporal que efectivamente se vive. Por otra parte la percepción de que hay cambios (tecnológicos, por ejemplo) que se suceden rápidamente o al menos en un ritmo donde no es posible asimilarlos, aumenta la sensación de incertidumbre y temor a la marginación en un futuro incomprensible.

El temor como emergente es simultáneamente una sensación promovida por ese futuro inasible y sus consecuencias imaginadas como por las agresiones e imposibilidades del presente.

6. Inseguridad y Socialización de los jóvenes

Los participantes del estudio coincidieron en señalar que el proceso de socialización de los jóvenes es errático y complejo en un marco donde se hace evidente que hay esquemas de valores que no se adecuan a los tiempos o no encuentran correspondencia entre una generación y otra.

Las referencias a un “antes” donde se discernía con claridad los ritos de pasaje de una etapa a la otra con sus beneficios y responsabilidades es constante entre los participantes de 40/50 años.

Estas referencias remiten a cuestiones claves en la temática de la inseguridad como son el reconocimiento a la autoridad, el respeto al otro y la valoración del esfuerzo propio.



Hoy se habría roto o alterado una cadena de responsabilidades y roles que el joven debía ejecutar o cumplir hasta considerarse en edad adulta asumiendo las consecuencias de su conducta.

El hecho de que se señale la participación cada vez mayor de menores en actos delictivos (Dirigidos o no por mayores) sería un dato que confirma este vacío.

Cabe señalar que el proceso de socialización en relación al tema de la inseguridad tuvo entre los participantes del estudio un enfoque dirigido tanto a la enseñanza y práctica de valores como a la tranquilidad de que se estaba evitando “dejar a la deriva” a un sujeto del grupo.

Fue común en el estudio tanto la recordación del Servicio militar Obligatorio como ejemplo de este proceso de socialización hoy ausente como del papel de la religión. Las referencias al Servicio Militar Obligatorio aunque motivaron la aparición de lógicas que suprimen la responsabilidad de la familia y su opuesta aquella que reconoce que el Servicio Militar Obligatorio solo formaba parte de un modo de vivir distinto y no exime a la familia de su responsabilidad pero la enmarca en un estado de transición confuso donde no se ha encontrado aun un equilibrio deseado.

Es significativo mencionar algunos valores y cuestiones que se reverenciaron como inadecuados o conflictivos por los segmentos mas jóvenes o imprecisos a la hora de su transmisión de una generación a otra por los adultos. El sacrificio algo innecesario o que no se justifica, la tranquilidad percibida como una quietud excesiva, paralizante y desacompañada con el vértigo de lo moderno, la autoridad percibida como imposición, el respeto por el otro supone aceptar al otro como un igual no como un adversario ni un competidor. Conservar percibida como una actitud vieja que impide el reemplazo por lo nuevo.



En términos generales se tendió a considerar que el proceso de socialización de los jóvenes es inexistente y que las reglas que rigen la evolución de ese proceso son “las de la calle”.

Hoy no habría ni en la familia ni en la educación una actitud coherente en este sentido.

Simultáneamente se advierte un reclamo sobre todo al poder público en relación a la educación que debería hacerse cargo de los valores adecuados y necesarios para la formación de los jóvenes.

Para algunos segmentos sobre todo de Alberdi y Granero la salida para esta situación de vacío es la religión. Sobre todo las iglesias evangélicas, en su variantes, presentes en la Provincia y que parecen ocuparse del tema específicamente en su misión evangelizadora.

7. Inseguridad y Medios de Comunicación

El rol de los medios de comunicación en relación a la temática de inseguridad fue evaluado en forma ambigua centrándose la crítica en la percepción de que los medios “agrandan o magnifican los hechos”.

También se advierten diferencias significativas entre el Interior y la Capital así:

a) En el Interior (Alberdi y Granero)

La televisión principalmente aún cuando se trate de canales locales pondría énfasis en lo que ocurre en otras partes principalmente en la Capital del país (Buenos Aires) y crearía un clima de intranquilidad que no se corresponde con la realidad de lugar. Para otros en cambio esa información alertaría sobre las situaciones que se verán con algún tiempo de diferencia en ese lugar.



“...Mire con lo que se ve todos los días Uds.. allá si que viven matándose, acá no pasa nada...”

(Masc., 47 años, Camionero, Alberdi)

“...Si ya no se puede vivir...no sé donde vamos a parar ...vi que en Constitución , en Buenos Aires parece mataron a dos para robarles...

una moto...o eran dos en una moto no me acuerdo...

si andamos con cuatro ojos...”

(Masc., 30 años, pintor, Granero)

La radio principalmente y los diarios en cambio reflejarían con mayor cercanía los hechos locales, advirtiéndose que los episodios de inseguridad referidos son menores en frecuencia e importancia.

“...Si te roban una gallina o un chancho enseguidita se sabe quien fue...”

(Fem., 48 años, trabajadora agrícola, Alberdi)

“ ...Si mal no recuerdo la última vez que escuche que mataran a uno fue hace un par de años en una pelea por cuestiones no sé bien

si de mujeres...o...por un pedazo de tierra...”

(Masc., 36 años, empleado ingenio, Alberdi)

8. Inseguridad y las cuestiones de género

No se advierten en el estudio lógicas diferencias por género en relación a las temáticas de inseguridad, sin embargo, en relación a las mujeres es necesario rescatar algunas particularidades mencionadas tanto en la Capital como en las otras localidades estudiadas.



En términos generales las mujeres se consideraron más indefensas y desprotegidas tanto en relación a delitos comunes como a las formas de violencia familiar, maltrato y violaciones.

Sin embargo, también surge principalmente entre los segmentos de edades medias femeninas la idea de que las mujeres jóvenes estarían cada vez más “sueltas”, “lanzadas” e “independientes” corriendo mayores riesgos y participando también de situaciones en las que “era raro antes” ver mujeres. Se referencian sobre todo peleas callejeras o en lugares públicos no solo entre adolescentes sino también entre mujeres mayores, alto consumo de alcohol, drogas y actitud sexual liberalizada.

Esto se remarca con llamativo énfasis en las localidades del interior estudiadas, en particular son señaladas estas conductas como comunes los fines de semana en ámbitos de diversión, bares y disquerías.

“...Ahora se ven peleas de mujeres...a la noche acá ...capaz que por estar borrachas o por algún hombre...o porque no le gusto que la mirarán que sé yo...”

(Masc., 26 años, vendedor de insumos agrícolas, Alberdi)

“...La noche en Yerba Buena es picante ... No es raro ver chicas peleando...y que se las llevan presas...”

(Fem., 22 años, estudiante, Yerba Buena)

“...Las chicas se drogan y se emborrachan lo mismo que los hombres no hay ninguna diferencia...yo las suelo llevar y traer del baile y lo veo siempre...no me va a decir que en las casas no se dan cuenta...”

(Masc., 41 años, remisero, San Miguel del Tucumán)

Cabe señalar en este ítem la existencia de algunos casos emblemáticos de secuestros seguidos de muerte o desaparición de mujeres que no han sido resueltos.



9. Inseguridad y Evaluación de políticas públicas provinciales

Las políticas públicas mencionadas en relación a la inseguridad se remiten únicamente a las medidas tomadas en relación a las mejoras de los cuerpos policiales y **son insuficientes**.

En este sentido ya hemos mencionado en otra parte de este informe que a la par que se evalúa positivamente la intención de estas acciones, su foco parece estar puesto en las mejoras de infraestructura y medios pero no en la calidad y profesionalismo del personal policial.

Las principales políticas públicas faltantes se relacionan por un lado con el mayor control de las fuerzas de seguridad, con la creación de instrumentos de contención a los problemas individuales, grupales y familiares originados en la drogadicción.

También se demanda a las políticas públicas educativas reformas de contenidos y conductas docentes tendientes a reforzar la disciplina y la autoridad tanto como a la enseñanza de valores.



10. Tipificación de Delitos. A los que se les teme y a los que se ha estado expuesto.

EN CAPITAL Y YERBA BUENA

DELITOS SEÑALADOS COMO MÁS TEMIDOS
ASESINATO
VIOLACION
ROBO CON DAÑO FISICO
SECUESTRO PROPIO O DE UN FAMILIAR
LOS DELITOS A LOS QUE SE HA ESTADO EXPUESTO
ROBO EN LA CALLE (Con participación de menores)
ROBO EN LA CASA
ROBO EN EL AUTOMOVIL
VIOLENCIA POR PELEAS CALLEJERAS (Principalmente adolescentes)
VIOLENCIA FAMILIAR

EN ALBERDI Y GRANERO

DELITOS SEÑALADOS COMO MÁS TEMIDOS
ASESINATO
VIOLACION
LOS DELITOS A LOS QUE SE HA ESTADO EXPUESTO
ROBO DE HERRAMIENTAS DE TRABAJO
ROBO DE ANIMALES
ROBO EN LOCAL COMERCIAL
ROBO EN LA RUTA
VIOLENCIA POR PELEAS EN LUGARES PUBLICOS

**ANEXO II****Concepción - Simoca
Burruyacu - Tafi Viejo**

INTRODUCCIÓN	... 80
SÍNTESIS GENERAL DE LOS PRINCIPALES EMERGENTES	... 82
DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN	... 85
I. UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LAS LOCALIDADES INCLUIDAS EN ESTE INFORME	... 86
II. MARCO ACTITUDINAL DE LOS ENTREVISTADOS	... 87
III. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA INSEGURIDAD	... 91
IV. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LAS INSTITUCIONES PROVINCIALES	... 95
V. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA CONFIANZA. SUS MECANISMOS	... 97
VI. CONFIANZA EN LA POLICIA, LA JUSTICIA, EL GOBIERNO Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	... 98
VII. VINCULACIONES TEMATICAS	... 102
1. Inseguridad y Trabajo	
2. Inseguridad y Educación	
3. Inseguridad y Familia	
4. Inseguridad y Clase Dirigente	
5. Inseguridad y Futuro	
6. Inseguridad y Socialización de los jóvenes	
7. Inseguridad y Medio de Comunicación	
8. Inseguridad y las cuestiones de género	
9. Inseguridad y evaluación de políticas públicas institucionales	
10. Tipificación de Delitos	



INTRODUCCIÓN

El presente Informe Cualitativo (II) forma parte del proyecto de investigación que se lleva a cabo en el ámbito de la provincia de Tucumán y cuyo objetivo es conocer las principales significaciones, marcos valorativos y problemáticas asociadas a la inseguridad entre la población general de las distintas localidades seleccionadas.

METODOLOGIA

Se utilizó la técnica de investigación cualitativa, realizando Focus Group en ámbito de la Capital de la provincia. El campo de investigación en este Segundo Informe está integrado por las siguientes localidades: Concepción, Simoca, Burruyacu y Tafi Viejo.

MUESTRA

En cada localidad se realizaron 8 Focus Groups. Los Focus Groups tuvieron la siguiente estructura:

- **Público Objetivo 1**: Hombres 20-50 años, NES alto y medio.
- **Público Objetivo 2**: Mujeres 20-50 años, NES alto y medio.
- **Público Objetivo 3**: Hombres 20-50 años, NES bajo.
- **Público Objetivo 4**: Mujeres 20-50 años, NES bajo.



Se realizaron dos Focus Groups en cada localidad relevada de cada público objetivo a fin de tener el grupo testigo y un grupo de control de cada segmento. A cada Focus Group concurrieron 10 personas y fueron coordinados por un profesional especialmente entrenado, con una duración aproximada de una hora y media.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Marco actitudinal de los entrevistados.
- Principales significaciones asociadas a la inseguridad.
- Principales significaciones asociadas a las instituciones provinciales.
- Confianza en la policía, la Justicia, el gobierno y los medios de comunicación.
- Principales significaciones asociadas a la confianza. Sus mecanismos.
- Vinculaciones temáticas.
- Inseguridad y trabajo.
- Inseguridad y educación.
- Inseguridad y familia.
- Inseguridad y el papel de la clase dirigente.
- Inseguridad y futuro: La incertidumbre y el temor como emergentes.
- Inseguridad y socialización. Los jóvenes.
- Inseguridad y las cuestiones de género.
- Inseguridad y Medios de Comunicación.
- Evaluación y percepción de las políticas públicas provinciales en relación a la inseguridad.
- Tipificación de delitos. Delitos a los que se les teme, delitos a los que se estuvo expuesto.



SÍNTESIS GENERAL DE LOS PRINCIPALES EMERGENTES



- 1) Los entrevistados no consideran el tema inseguridad como una de las cuestiones más graves que aqueja a las localidades estudiadas (salvo en Concepción), situando la problemática en el tercer o cuarto lugar, después de la desocupación, los precios, o la contaminación ambiental.
- 2) Se mostraron participativos y confiados extendiéndose en ejemplos cotidianos sobre la temática en cuestión. Se tendió a proyectar sobre otro ajeno al lugar, los hechos delictivos o violentos acaecidos en sus lugares cotidianos.
- 3) La inseguridad aparece directamente vinculada con el comportamiento del segmento joven.
- 4) Los principales valores faltantes serían los de orden, respeto por el otro y reconocimiento de la autoridad.
- 5) El alcoholismo y la drogadicción son hábitos vinculados directamente a la inseguridad.
- 6) La inseguridad provoca miedos sociales, capaces de quebrar relaciones de confianza como valor cultural.
- 7) Las dificultades para proyectarse a futuro parecen vincularse mayormente con las problemáticas del trabajo que con las de la inseguridad delictiva.
- 8) La confianza es un valor cultural importante. Cuando se refiere a las instituciones políticas es escasa, pero las figuras de poder cercano como el Juez o el Comisario adquieren una dimensión de mayor respeto.
- 9) Las principales demandas al ámbito público dirigenal son el orden y el control.



- 10)** Se reconoce en la actual gestión provincial (Gob. Alperovich) una voluntad de hacer y mejoras en la infraestructura de seguridad, pero déficit en la capacidad, formación y control de la policía de la provincia. Las políticas públicas son consideradas insuficientes.
- 11)** Ineficiencia, impunidad, poder y corrupción son los atributos más comunes adjudicados a las instituciones provinciales.
- 12)** La falta de trabajo o la precariedad del mismo promueven incertidumbre en relación al futuro.
- 13)** La educación debe recuperar y transmitir valores.
- 14)** En relación a la inseguridad la clase dirigente es acusada de omisión e ineficiencia.
- 15)** El proceso de socialización de los jóvenes está centrado en la permanencia y conservación de la familia como ámbito de formación y contención.
- 16)** Los medios de comunicación tienen baja credibilidad. Pero se reconoce su influencia y en general se los califica como trasmisores del mal ejemplo.



DESARROLLO DE LA INVESTIGACION



I. UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LAS LOCALIDADES INCLUIDAS EN ESTE INFORME

En el desarrollo de la investigación de este Informe II hemos evitado describir soportes culturales provinciales ya descriptos en el Informe I, cuando no aparecieron como referencia ineludible.

Los ámbitos de investigación en esta etapa del estudio se caracterizaron por ser centros urbanos menores y de ámbito rural.

En el caso de la ciudad de Concepción (ubicada sobre la estratégica Ruta 38) se trata del conglomerado urbano más importante de la región sur de la provincia y la segunda ciudad en importancia. Tafi Viejo, unida a la Capital de la provincia por la vía rápida norte y varios caminos secundarios a una distancia máxima de 20 Km, conforma casi un suburbio de la misma. Se caracteriza por ser la localidad donde se desarrollaron los importantes talleres ferroviarios que fueron soporte del fuerte imaginario industrial de esa zona y que gravitan fuertemente, aún en su inactividad o precisamente por ella, en las actitudes y vínculos de sus actuales habitantes. La localidad de Simoca, situada en el Sur Este de la provincia, es un centro agrícola ganadero de fuerte vinculación con la caña de azúcar. De fuerte arraigo tradicionalista, en ella se lleva a cabo la feria de Simoca, reunión de pequeños productores locales que “bajan” a la ciudad a vender sus productos. El evento dura varios días y constituye un complejo entrelazamiento de costumbres y tradiciones.

Por último Burruyacu, extenso departamento al noreste de la capital y núcleos poblacionales dispersos, tiene un centro urbano de menor población que las anteriores y salvo comercio básico y servicios vitales está enteramente vinculada al trabajo agrícola.



II. MARCO ACTITUDINAL DE LOS ENTREVISTADOS

Únicamente en la localidad de Concepción la inseguridad fue considerada un problema muy significativo entre los dos o tres más importantes, tendiendo a señalar también la educación y la contaminación ambiental (ingenios) como temas muy preocupantes. En las otras localidades que forman parte de este informe no fue considerada espontáneamente “aún” un problema grave. Sin embargo la temática despertó interés y preocupación, activando fuertes comparaciones entre lo que se muestra en los medios -sobre todo en lo referente a Buenos Aires- y los distintos aspectos de la realidad local.

*“... Acá no es como allá... no nos estamos matando...
como se ve en la tele... todo el día...”*

Las características de la temática en cuestión despertaron interés pero un bajo nivel de compromiso, tendiendo a ser pensada o bien como **algo que nunca podrá alcanzar el grado de violencia que se ve en “otros lados”... o bien como una cuestión que podría prevenirse.**

Cuatro rasgos significativos y generalizados surgen del abordaje y del desenvolvimiento de las lógicas de pensamiento que se mencionaron en relación a la inseguridad, a saber:

- 1) Aparece directamente vinculada al segmento joven.
- 2) Siempre el agente que promueve la inseguridad es externo, es decir, no pertenece a esa comunidad.
- 3) El alcohol y la droga son directamente relacionados.
- 4) Los valores de orden y autoridad son reconocidos como debilitados o faltantes.



Exceptuando la ciudad de Concepción donde el marco actitudinal puede definirse como de creciente preocupación y alarma, en el resto de las localidades la dinámica grupal mostró dificultades para reconocer el problema y activó un marco expectante que trató la temática como alejada y no prioritaria.

Si bien el marco general de la investigación en esta etapa se desarrolló en este contexto actitudinal, cabe señalar que el rasgo común mas destacado fue **también la expectativa generada en torno a las soluciones posibles para las cuestiones planteadas**, ya que se considera una problemática “muy difícil” que aún no ha tenido respuestas eficientes y que según sus propias percepciones involucra todos los aspectos y ámbitos sociales: la familia, la educación, el desempleo, la exclusión, la falta de contención de los segmentos mas jóvenes, las cuestiones culturales, la política, las instituciones y los poderes públicos. Por otra parte, en el caso de Concepción la percepción es que lejos de aminorar o solucionarse, la problemática se agrava constantemente extendiéndose a todos los sectores de la sociedad.

El imaginario social observado en relación a la inseguridad tiene una estructura similar a la descrita en el primer informe, ya que sus principales componentes son de naturaleza sociocultural, pero se diferencia en cuanto a que el atravesamiento entre realidad propia o local e información (medios) acentúa importantes contrastes y contradicciones incluso, como se verá más adelante, en la caracterización y descripción de los hechos y preocupaciones.

Sólo en Concepción se observó alguna tendencia a modificar hábitos de vida (no dejar casas solas) a partir de hechos más o menos recientes y generalizados. En el resto no parece haber una percepción de mayor riesgo o complejidad de la situación.



*“... Ahora mejor no dejar la casa sola, una escoba se llevan...
si fuera posible el lavarropas mejor...”*
(Femenino- Adulta, Concepción)

Los rasgos culturales ya señalados en el primer informe en relación a ritmos y dinámicas asociados a los tiempos y ciclos de la tierra que prevalecen fuertemente en el interior, demandan una comprensión distinta de las lógicas emergentes al ser comparadas con centros urbanos mayores.

“...Acá es todo muy tranquilo... siempre igual... todos los días... de vez en cuando alguna pelea de borrachos... es raro un muerto... no digo que no... pero acá los señores no me dejan mentir vea... muy tranquilo...”
(Masculino- Adulto, Burruyacu)

La representación de futuro mostró un marco de incertidumbre cuyo principal soporte, sin embargo, no es la inseguridad (en términos de delitos o agresiones) **sino la dificultad de planificar o proyectar en relación al trabajo**, aún reconociendo que hay mejoras en el presente y para algunos se habría comenzado a revertir una tendencia de años que aún no alcanza a promover confianza.

Las responsabilidades y roles de las instituciones y poderes públicos aparecen relativizadas, acentuándose en cambio el rol de la familia como núcleo socializante más importante y donde **los valores de orden, respeto y autoridad** aparecen como más preservados y presentes sobre todo, con algunas particularidades, entre los segmentos de niveles más bajos con problemáticas familiares específicas (convivencia de más de dos generaciones en el mismo espacio familiar, desempleo de varios miembros del grupo, violencia familiar, falta de padres o madres como ejemplos). **En las localidades estudiadas, si comparamos con los centros urbanos más importantes (en este sentido Concepción sería un caso intermedio) la familia mantiene una estructura más tradicional y estable.**



La idea de un tiempo en el que las cosas eran diferentes fue considerada idealmente como un “antes”, en el que imaginariamente la simbiosis grupal era mayor incluso en términos de comunidad.

*“... Antes aquí nos conocíamos todos...
ahora no... hay mucha gente nueva...”*

(Masculino- Adulto, Concepción)

*“Veníamos a la plaza a vernos la cara
todos de nuevo porque ya nos habíamos visto todo el día...”*

(Femenino- Adulta, Concepción)

También se advierten, como fue señalado en el marco actitudinal general del primer informe, diferencias generacionales significativas en relación a la inseguridad. **Los jóvenes reaccionan frente a la temática con menos sorpresa e inquietud y abordan las cuestiones con menor ansiedad y preocupación.**

La constante referencia, en el discurso adulto, al segmento joven como el portador “real” del comportamiento nocivo basado en el quiebre del respeto, pareciera colocarlos en un lugar ambiguo de doble inscripción. Por un lado, la conducta adjudicada al grupo posibilita una identidad y pertenencia que incluso contiene un oscuro lugar de poder y contención, (allí donde no hay nada ni siquiera futuro, sobre todo en los segmentos de nivel socioeconómico más bajo) y simultáneamente margina y victimiza. Esto último incluso en segmentos de nivel económico más favorecidos.



III. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA INSEGURIDAD

Las principales significaciones asociadas a la inseguridad devienen principalmente de las distintas caracterizaciones que los participantes del estudio hicieron de la misma.

En primer lugar, en forma contextual se advierte que **la “inseguridad” es un concepto que abarcó específicamente la idea de alteración de la tranquilidad y las acciones delictivas.**

Por lo tanto, podemos decir que los sujetos de este estudio plantearon como fundamental la alteración de un valor cultural y de identidad como la amenaza simbólica presente en la inseguridad.

“...Hoy por hoy parece que vivimos en otro lado... me acuerdo de cuando nos sentíamos orgullosos de nuestra tranquilidad... la confianza...”

Decimos, entonces, que la principal significación asociada a la inseguridad desde la perspectiva de las principales lógicas discursivas es que la inseguridad responde, altera o quiebra un valor cultural-vincular que cambia la confiabilidad por la sospecha, promoviendo un estado de incertidumbre y modificando lentamente conductas y modos de relacionarse impuestos por las nuevas circunstancias de vida, pero rechazados como forma ideal o comparativamente.

“... Ahora te entran a la casa a cualquier hora... no tuve la precaución de echar candado y me robaron la bicicleta a la hora de la siesta...”

(Masculino- Adulto, Simoca)



Es oportuno señalar aquí la importancia que tiene un hecho que delictivamente podría considerarse menor, como la sustracción sin violencia de una bicicleta, con el hecho de que la misma hubiera ocurrido en el marco de dos componentes culturales valorados: a) la entrada a la casa generalmente de puerta franqueada y b) a la hora de la siesta.

El alcoholismo y la droga son cuestiones significativas de inmediata vinculación con la inseguridad.

El alcoholismo en primer lugar fue referenciado como la conducta más común, sobre todo entre los jóvenes y durante los fines de semana principalmente.

El comportamiento de los jóvenes alcoholizados, señalado como común y corriente, va desde actos de vandalismo a violencia física entre ellos o contra terceros ocasionales llegando incluso al uso de armas de fuego o elementos corto-punzantes.

Es necesario señalar que el alcoholismo es asumido como una conducta de rasgos culturales asociado a todos los segmentos socioeconómicos y vinculado a las festividades. Así, es común oír relatos referidos principalmente a los fines de semana cuando los individuos jóvenes, tanto de los centros urbanos como de los campos cercanos, bajan al pueblo a “divertirse”. Es importante destacar como costumbre que los jóvenes de una localidad se trasladen a otra para divertirse. Este hecho aparentemente inocente tiene sin embargo algunas significaciones importantes. Esta situación de “ir a otro lado” se relaciona con la sensación que produciría el hecho de “no ser reconocido”, otorgando un plus de imaginaria impunidad que posibilita el quiebre de reglas y una conducta en general más “osada”.

La portación de armas (blancas y revólveres de bajo calibre o escopetas) también se asocia a una conducta cultural común al hombre de campo, relacionada tanto a



sus quehaceres específicos como a una actitud de protección. El reconocimiento del uso de las mismas fue negado enfáticamente tendiendo a reconocer que era una práctica en desuso y cada vez más controlada por la policía. Pero los relatos de agresiones, sin embargo, reverenciaron casi siempre la portación de alguna de ellas.

“... Cuando vamos a la feria... llevamos el cuchillo no para pelear, pero mejor si uno lo lleva está más seguro por si alguno le quiere sacar algo... que siempre se arma alguna discusión... de nada...”

(Masculino- Adulto, Simoca)

“... Yo paso a mi trabajo con la bici como a eso de las seis y veo a todos tendidos rompiendo botellas, borrachos y vaya a saber que más...”

(Femenino- Adulto, Simoca)

“... Por acá el tema son los chicos los fines de semana, el alcohol y la droga están haciendo estragos...”

(Masculino- Adulto, Tafi viejo)

En Concepción y Tafi Viejo se mencionaron como consumos asociados a la inseguridad tanto el alcoholismo como la droga. En cuanto a este último concepto se mencionaron en ambas localidades el consumo de marihuana, cocaína y en menor grado paco. También algunos hechos paralelos como la mezcla de alcohol con “pastillas” de diversos medicamentos.

Además se menciona la inhalación de pegamento entre menores de bajos recursos y algunas prácticas no comprobadas como “novedosas” y demostrativas del grado de deterioro alcanzado.

“... Y vio que ahora los changos se roban los logos de los autos, dicen que los raspan para drogarse con el cromo... no se puede creer...”

(Masculino- Adulto, Concepción)



Falta de contención es un señalamiento asociado espontáneamente cuando la referencia de la inseguridad se concentra en un imaginario que proyecta sobre los segmentos marginados las acciones delictivas o el uso de drogas (Paco y marihuana principalmente) que favorecerían o serían los incentivos tanto para el robo como para las reacciones violentas e imprevisibles del sujeto. Es necesario señalar que la tendencia discursiva de los segmentos medios en relación a estas cuestiones, oscila entre las formas represivas más o menos veladas por un “deber ser” que demanda para este problema educación y trabajo pero que simultáneamente no parece dispuesto a esperar los resultados de la misma.

LA TEMÁTICA DE LA DROGA SURGE ESPONTÁNEAMENTE EN TODOS LOS SEGMENTOS COMO UNA SITUACIÓN QUE TIENDE A AGRAVARSE, QUE SE EXTIENDE POR TODA LA PROVINCIA Y SE VINCULA DIRECTAMENTE CON HECHOS DELICTIVOS Y VIOLENCIA, TANTO PORQUE LOS PROMUEVE PARA SU OBTENCIÓN COMO PORQUE CONDICIONA Y ALTERA AL INDIVIDUO QUE CONSUME, POSIBILITANDO SU CONDUCTA IMPREVISIBLE Y VIOLENTA.



IV. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LAS INSTITUCIONES PROVINCIALES

Las instituciones provinciales promueven baja credibilidad. Los participantes de todas las localidades estudiadas y de **todos los segmentos al igual que en otras localidades estudiadas (Informe I) perciben a las instituciones provinciales como sospechosas de corrupción y baja eficiencia, ámbitos donde se juega parte del poder político y económico de distintos grupos y alejadas de los problemas de la gente común.**

Cabe señalar como elemento diferenciador que en las localidades más pequeñas dos factores se unen en la valoración de las instituciones:

- 1) **La cercanía y mayor conocimiento** (Fundamentalmente municipio y poder judicial centrado en la figura de los Jueces).
- 2) **El desconocimiento** (Por ejemplo: instituciones legislativas).

Valoradas generalmente como ineficientes, las instituciones no estarían abocadas a la defensa de un interés común o colectivo sino que privilegiarían sectores o intereses particulares.

En relación al tema inseguridad las instituciones judiciales, por ejemplo, fueron consideradas muy poco confiables y asociadas a la corrupción.

EL MUNICIPIO: es la institución de mayor conocimiento y cercanía, cuya gestión es fácil valorar y cuyos integrantes se conocen y se ven en algunos casos diariamente (Tafi Viejo, Simoca, y Burruyacu). Despierta un grado de confiabilidad mayor que cualquier otra.

*“... Yo en el intendente de acá creo... es buena persona,
lo veo cruzar la plaza todos los días...”*

(Femenino- Burruyacu)



Excepto en Concepción donde se observó un interés y una mayor información sobre las instituciones en general, en el resto de las localidades se tendió a preferenciar o bien el municipio, como ya señalamos, o bien el Poder Ejecutivo Provincial (el Gobernador). En referencia a este último su gestión en la temática inseguridad no fue considerada relevante considerándose, en algunos segmentos que no era un tema de su preocupación especial.

“...Qué dice Ud.?.. Que instituciones el Gobernador... como dijo acá la doña...está bien, hace muchas cosas... hospitales... trabajo... no, por la seguridad no sé... nada me parece...”

(Femenino- Simoca)

“... Acá el intendente vale más que el gobernador porque está con nosotros todos los días... además los otros vienen, prometen y se van...”

(Masculino- Tafi viejo)



V. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA CONFIANZA. SUS MECANISMOS

La confianza fue considerada un valor cultural y eje de los mecanismos vinculares entre los pobladores.

“Un bien que deberíamos cuidar mucho...”

(Femenino- Simoca)

“...Bueno es algo que nos caracteriza, somos confiados por naturaleza...”

(Masculino- Burruyacu)

Las significaciones asociadas estuvieron relacionadas con la idea de su pérdida como un rasgo de la época actual, o la generación de su contraria *la desconfianza*, ambas son percibidas como problemas o pérdida de la calidad de vida. El marco general de estas significaciones se encuadra en lo ya descripto (Informe I) por ser una manifestación de orden cultural extendido, en realidad sin matices destacados en toda la población de la provincia.

En particular señalemos que en Tafi Viejo la pérdida o disminución de la confiabilidad, reconocida siempre como condición natural, parece asociada a los mecanismos defensivos de una comunidad con elevadas manifestaciones de frustración grupal relacionados con su imaginario de desarrollo y progreso, vinculados a la reactivación de los talleres ferroviarios reiteradamente prometidos por la dirigencia política pero aún no concretados plenamente.

“...En Tafi seguimos esperando... ya no confiamos en nadie pero seguimos esperando por nuestros jóvenes... y porque la esperanza es lo último que nos queda...”

(Masculino- Adulto, Tafi Viejo)



VI. CONFIANZA EN LA POLICIA, LA JUSTICIA, EL GOBIERNO PROVINCIAL Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

A) LA POLICÍA

La confianza en esta institución es muy baja tanto en los centros urbanos como en el interior.

Los entrevistados coincidieron en considerarla corrupta, ineficiente y muy poco capacitada.

“... Están ahí echados... hablando por celular... panzones...”

(Femenino- Concepción)

*“Hacen cuando no les queda otra...o cuando es algún figurón,
ahí reviran todo, se muestran...”*

(Masculino- Concepción)

“... En Tafi el delito y la droga crece y crece y ellos no hacen nada...”

(Femenino- Tafi Viejo)

*“... Se los ve por ahí... pero no sé... igual acá no pasa nada...
en la feria que hubo una pelea grande a los tiros y murió un muchacho creo...
después nada... si ellos están siempre...”*

(Masculino- Simoca)

Para los entrevistados de Concepción y Burruyacu algunos aspectos habrían mejorado en el curso de la actual gestión de gobierno (Gov. José Alperovich) en relación a cantidad y equipamiento, pero en la primera de estas dos localidades al igual que en Tafi Viejo se critica la capacitación de sus integrantes.



En general el policía como sujeto inspira temor y desconfianza, esta percepción deviene del hecho de considerar que tiene poder, es imprevisible, venal y sospechoso de vincularse con aquéllos a quien debe perseguir. Se los asocia con el “no hacer nada” o pasar el tiempo dentro de las camionetas tomando mate. Sólo muy segmentadamente a partir de una mayor cercanía se lo consideró confiable.

*“...Acá enfrente no más de nosotros vive el sargento...
que no me sale el apellido ahora... sí... si yo lo conozco y a su familia, buena
persona... uno sabe que el hombre esta allí...”*

(Masculino- Burreyacu)

*“... Yo no sé si miran para otro lado pero que no hacen nada
no hacen nada... si uno los llama ni vienen o vienen como dos horas después”*

(Femenino- Concepción)

B. LA JUSTICIA

La institución judicial al igual que en las localidades estudiadas en el primer informe promueve dudas y críticas, no aplicaría las leyes y sería corrupta o ineficiente. Se observó un sentimiento de indefensión en relación a un poder no garante de la aplicación de la ley.

Simultáneamente la figura del Juez remite a una valoración distinta, el conocimiento o cercanía de la “persona – funcionario” atenúa la crítica e incluso en algunos casos se rescata al hombre responsabilizando a las leyes que no tendrían ni la adecuación a las circunstancias actuales ni la dureza necesaria.

La autoridad jurídica (como poder del Estado) complicaría con su accionar dudoso o con la no aplicación de las leyes el trabajo ya evaluado como deficitario de la policía, conformándose una dinámica de complicidades e ineficiencias.



Los casos emblemáticos no resueltos son utilizados como ejemplos de esta percepción.

En este sentido se relatan episodios donde la comunidad ha tenido que movilizarse para presionar o peticionar la aplicación de la ley.

En el ámbito de las localidades estudiadas en esta oportunidad se recordó un episodio ocurrido (no ubicaron la fecha exacta; uno o dos años atrás aproximadamente) que sintetizamos -basados en el relato grupal- a continuación, porque ejemplifica la queja tanto en relación al accionar policial como al poder judicial y a la necesidad de movilización posterior de la comunidad.

Se trató de un suceso acaecido mientras una familia festejaba el cumpleaños de un menor, cuando entraron a la vivienda algunos jóvenes con intención de robo. La actitud fue rechazada por el dueño de casa armado con una escopeta que habría incluso salido a la calle a perseguir a los delincuentes en ausencia (o demora excesiva) de una respuesta policial a los llamados de la familia. Los asaltantes lejos de desistir regresaron más tarde, esta vez ellos también armados, originándose dentro de la casa un tiroteo que terminó con la muerte de un menor. La acusación recayó sobre el dueño de casa. La comunidad se movilizó (dividida) tanto en su defensa como por el esclarecimiento del hecho por parte de la víctima fatal y en contra de la inacción policial, cuya ausencia en tiempo adecuado habría posibilitado la tragedia.

El impacto y gravedad de un hecho de estas características donde lo que se identifica o se menciona como hecho de inseguridad habitual es el robo de bicicletas, o de ropa tendida, o de elementos de cocina, o arrebatos de portafolios o carteras en la vía pública, o la sustracción de motos generalmente sin víctimas de violencia física, resulta de alta significación y explica la sensibilidad de la sociedad y su movilización posterior.



En este caso la culpabilidad se concentra en la tardanza del castigo y se trata para la población tanto de ineficiencia policial como de una justicia morosa, permisiva y dudosa.

C) EL GOBIERNO PROVINCIAL

La gestión del gobernador Alperovich es evaluada en términos generales positivamente, pero en relación a la inseguridad no se percibe que actúe con firmeza ni que sea eficaz en el combate a la droga.

D) LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Los medios de comunicación fueron considerados de manera ambigua. En primer lugar debemos destacar la prevalencia de la televisión y en segundo de la radio. Se observa que la primera representación que se tiene de los medios de comunicación remite espontáneamente a la televisión. Los diarios y revistas ocuparon un tercer lugar referidos en forma muy segmentada o con la particularidad de días de consulta u “hojeado” los domingos, por ejemplo.

La reflexión sobre la TV fue crítica considerando que “no dicen toda la verdad” cuando informan, o tienen una programación donde “la gente se burla de la gente”. El deporte y los noticiosos fueron señalados como los programas más vistos conjuntamente con la programación de Discovery Chanel y programas de entretenimientos (Tinelli) y la serie de animados “Los Simpson”.

Para algunos más críticos los medios transmitirían mensajes confusos de violencia, sexo y drogas que influirían negativamente en los más jóvenes; al mismo tiempo reconocen que sería muy difícil controlar esta situación.

Se observaron fuertes resistencias a reconocer cuánto tiempo diario de exposición a los medios (TV) consumían, tendiendo a afirmar incluso que pasan varios días sin ver nada (principalmente en Simoca y Burruyacu).



VII. VINCULACIONES TEMÁTICAS

1. Inseguridad y trabajo:

No se observó en esta oportunidad una relación tan directa como en el informe anterior entre estos dos aspectos en una vinculación de causa y efecto.

Se identifica al promotor de la inseguridad en términos delictivos como al sujeto joven; si bien puede tratarse de un desocupado no es a esta condición que se le atribuye su conducta sino a la primera.

La percepción de incertidumbre generada por la agresión del otro “fuera de control” se atribuye a sus hábitos de vida (consumos de alcohol o drogas) y a la pérdida de valores en primer lugar.

También surge de este estudio la percepción de que en general la oferta de trabajo habría o estaría mejorando paulatinamente.

En el caso de Concepción (Centro urbano mayor) la incertidumbre se centró en la necesidad de capacitarse cada vez más y en cierta desorientación sobre el futuro de las próximas generaciones.

“Sí, bueno, yo creo que el que tiene trabajo no roba pero acá te roban por joder lo changos... para comprarse alcohol o drogas... qué sé yo...”

(Masculino- Tafi viejo)

“Se ve un poco más de trabajo... y la inseguridad no decae, yo creo que no tiene nada que ver una cosa con la otra...”

(Femenino- Concepción)



“...Si están ocupados trabajando se supone que no tienen tiempo para otras cosas... pero ya es como vicio...”

(Femenino- Simoca)

“...Sí, acá más que nada los vaguitos...changuitos que andan por ahí todo el día sin nada que hacer...”

(Masculino- Burreyacu)

2. Inseguridad y educación:

El vínculo entre estos dos aspectos fue descrito como directo y en estrecha relación.

En todas las localidades observadas en esta etapa del estudio, la institución escolar es demandada desde un rol de socialización tradicional como continuadora de la formación y contención familiar. En ese sentido, algunos aspectos críticos se concentran en la idea de que “el orden” y el respeto por la “autoridad” estarían en falta. Esta observación se destacaría con mayor intensidad en Concepción y segmentadamente en Tafi Viejo, en cambio en Burreyacu y Simoca estas faltas fueron muy poco significativas, tendiendo en cambio a valorar el esfuerzo de los docentes en este sentido.

La falta de vocación docente, la superación de la autoridad dentro del ámbito escolar, la ausencia sistemática de los docentes, las complicaciones comprensibles de contener grupos muy numerosos de alumnos donde se mezclarían “buenos y malos”, y la poca o ninguna colaboración fueron cuestiones mencionadas en las dos primeras localidades y centradas en los ámbitos de nivel secundario. La idea de que la escuela reproduce “el desorden social” aparece como un relato de mayor racionalidad y justificación de la percepción de una situación que deposita en la institución educativa alguna idea de “corrección” o moderación. Desde este lugar el rol del docente se ve imaginariamente “sobrecargado” en una función para la cual no estaría preparado debidamente.



Esta evaluación trae aparejada la observación acerca de la importancia de la vocación docente como supuesta condición para “soportar” la situación.

*“...Ser docente hoy en día es más que un trabajo...
hay que tener algo más...que voluntad...”*

(Masculino- Tafi viejo)

“Si hay chicos que se drogan en el aula imagínese Ud. lo que es eso...”

(Femenino- Concepción)

*“... La escuela de acá es buena... yo no tengo nada que decir... haber...
hay problemas en todos lados pero... acá es más tranquilo...
un tirón de orejas y ya está...”*

(Femenino- Simoca)

*“... Uno los ve cuando cruzan la plaza y parece que vienen los indios... pero son
chicos... peleas... esas cosas...la semana pasada se metió el curita nuestro que
justo los vio que se trompeaban y que
rompían un vidrio... pero no pasa de eso...”*

(Masculino- Burruyacu)

*“... Toman... se drogan... se pelean... rompen cosas... en el colegio privado le
hacen pagar a los padres, en las escuelas públicas queda todo como está...
un caos... donde no hay autoridad pasan estas cosas...”*

(Femenino- Tafi viejo)

3. Inseguridad y familia:

Como señaláramos en párrafos anteriores, en las localidades estudiadas en esta etapa del proyecto la problemática de la familia aparece marcada por una dinámica de mayor preservación de la estructura y función tradicional. Aún cuando atravesada por problemáticas de naturaleza económica, los ritmos y



desenvolvimiento de la conducta de sus miembros aparecen como más contenidos. Observamos mayor tiempo de convivencia de generaciones en un mismo espacio o ámbito geográfico cercanos.

Las familias de segmentos de niveles socioeconómicos medios de Concepción y Tafi Viejo describen parcialmente conflictos similares a los encontrados en centros urbanos mayores, mostrando una tendencia a reconocer que la familia como institución atraviesa una “crisis profunda” y tiene una dinámica “acorde a los tiempos”. Sin embargo, el relato de su cotidianeidad demuestra que como núcleo o grupo primario se percibe “amenazada” por un ambiente externo que trae a la familia una conflictividad y problemáticas no deseadas. En este sentido, frente a las cuestiones de la droga, el alcohol y la violencia, por ejemplo, tienden a eximirse de cualquier responsabilidad. La queja se concentra en el poder político como el gestor de un “estado de cosas” que afectaría en esta lógica incluso la organización de la familia.

“... No importa lo que uno haga en casa si afuera la cosa es tremenda... enseñamos, educamos en valores que respetamos pero... bueno el primer ejemplo es de la clase política y ya sabemos lo que pasa...”

(Masculino- Ingeniero- Concepción)

4. Inseguridad y clase dirigente:

Al igual que en la etapa anterior de este estudio, la clase dirigente aparece como responsable por omisión y en algunos casos por complicidad en relación a los temas de la inseguridad.

El hecho más significativo es el que vincula a la clase dirigente como poder político con la corrupción y la impunidad. Esta concepción de las cosas construye un imaginario de injusticia latente donde ni las verdaderas razones ni los verdaderos culpables son solucionados ni castigados.



La corrupción dirigida desde la clase política hacia los otros poderes impregna principalmente a la policía como institución en primer lugar y enseguida se extiende al poder judicial.

Esta visión se atenúa relativamente en las localidades más pequeñas pero sin modificar la tendencia.

“... Los primeros en no cumplir la ley o en usar su influencia para que no se cumpla son los que tendrían que dar el ejemplo... me refiero a los políticos... siempre listos para venir a buscar votos... pero cuando llegan se convierten en corruptos como los que criticaban...”

(Masculino- Tafi Viejo)

“... Si algún amigo del puntero va preso... hablan con la policía y zafa, así que ¿de qué justicia me habla?”

(Femenino- Concepción)

5. Inseguridad y futuro. La incertidumbre y el temor como emergentes:

A diferencia de lo observado en la primera etapa de este estudio, la relación entre inseguridad entendida como meramente relacionada con actos delictivos, y futuro no aparece espontáneamente. Como fuera señalado en el Informe I, la extensión de la inseguridad a una concepción de posibilidad o imposibilidad de proyectarse personal y grupalmente a una dimensión temporal de 10/15 años, es lo que promueve inquietud.

El fenómeno de la inseguridad delictiva no es un problema de primer orden en la provincia si exceptuamos de esta definición de prioridades la cuestión del alcoholismo y la drogadicción, que parecieran estar en aumento. Por lo tanto, no resulta extraño que para vincular la proyección a futuro sea necesario un recorte y esfuerzo racional. Así podemos decir que lo que sí se percibe es un temor generalizado a que las dificultades para “reestablecer” o restaurar un sentido de



orden y autoridad sean en definitiva una parte del síntoma social, y entonces la perspectiva es de un porvenir cada vez más complejo y violento donde “el otro” se constituye progresivamente en una amenaza.

Es importante señalar la gravedad para el contexto psicocultural de los habitantes de la provincia la contradicción existente entre esta perspectiva y el reconocimiento de la confianza como un valor propio de su identidad.

El temor emerge principalmente como una consecuencia de este imaginario de identidad amenazada.

6. Inseguridad y socialización de los jóvenes:

En las localidades estudiadas en esta oportunidad, dada la caracterización vincular que hicieramos en relación a una mayor integración de los núcleos familiares y a ritmos de vida más asociados a la tierra, los procesos de socialización resultan resortes de acción de la familia y la escuela, con las características que ya hemos descripto en otros pasajes de este informe.

Cabe señalar como marcante que la siempre presente demanda de orden y autoridad se asimila a la de respeto en primer lugar asociado a las figuras mayores de la familia. Las condiciones educativas y socioeconómicas de las mismas determinan en la mayoría de los casos la adecuación de estos vínculos a la modernidad, marcando el mayor o menor ajuste del grupo a las exigencias de su relación con el medio. Se observa sin embargo una dinámica de mayor reconocimiento y respeto por estos mayores.

En el segmento de bajo nivel socioeconómico, pero de total vinculación con tareas agrícolas y una cotidianeidad más alejada de los centros urbanos, el quiebre generacional, sin embargo, pareciera afectar con mayor intensidad a la relación padre- hijo que a la de abuelo- nieto, aunque la inadecuación del primero a la modernidad sea obviamente más dificultosa o inexistente.



“...No puedo pretender que mi padre ayude a mis hijos en las tareas de la escuela... no sabe qué es una computadora... pero aún los adolescentes lo quieren y respetan...incluso siguen sus opiniones sobre cosas que reconocen los viejos saben más...”

(Femenino- Tafi Viejo)

Como en el estudio anterior, las familias de los centros urbanos perciben mayores amenazas y coincidieron en señalar que el proceso de socialización de los jóvenes es errático y complejo en un marco donde se hace evidente que hay esquemas de valores que no se adecuan a los tiempos o no encuentran correspondencia entre una generación y otra.

Las referencias al Servicio Militar Obligatorio como un escalón institucional que ayudaría a la socialización sobre todo de aquellos jóvenes hoy sin contención, aparecieron sólo muy segmentadamente entre adultos mayores de los centros urbanos.

7. Inseguridad y medios de comunicación:

Ver: Confianza en la Policía, la Justicia, el Gobierno Provincial y los Medios de Comunicación (Título VI, “D”, Anexo II).

8. Inseguridad y las cuestiones de género:

No se observaron diferencias con respecto a lo descrito en el Informe I.

9. Inseguridad y evaluación de políticas públicas provinciales:

Las políticas públicas fueron consideradas escasas o insuficientes. El foco de la percepción de la existencia o no de políticas públicas en relación a la inseguridad es la institución policial. En este sentido, sobresale el concepto de incapacidad, corrupción e insolvencia en general de la policía para el



cumplimiento eficaz de su función. Así, no bastaría con desarrollar o actualizar su infraestructura si simultáneamente no se capacita a los que deben cumplir esas funciones.

En este sentido, ya hemos mencionado en otra parte de este informe que, a la par que se evalúa positivamente la intención de estas acciones, su foco parece estar puesto en las mejoras de infraestructura y medios pero no en la calidad y profesionalismo del personal policial.

10. Tipificación de delitos. A los que se les teme y a los que se ha estado expuesto:

DELITOS SEÑALADOS COMO MÁS TEMIDOS
ASESINATO (Concepción y Tafi Viejo)
VIOLACIÓN (Concepción y Tafi Viejo)
PELEAS CON ARMAS (Mencionado entre los jóvenes)
PELEAS DE ALCOHOLIZADOS O DROGADOS (Simoca y Burruyacu)
DELITOS A LOS QUE SE HA ESTADO EXPUESTO
ROBO EN LA CALLE
ROBO EN LA CASA (más extendido y común en estas localidades, se trata de la sustracción de cualquier objeto domestico, ropa, electrodomésticos, útiles escolares o de limpieza)
ROBO DE MOTOS
VIOLENCIA POR PELEAS CALLEJERAS (Principalmente adolescentes)



ANEXO III
Monteros
Tafi del Valle

INTRODUCCIÓN	... 111
SÍNTESIS GENERAL DE LOS PRINCIPALES EMERGENTES	... 113
DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN	... 116
I. UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LAS LOCALIDADES INCLUIDAS EN ESTE INFORME	... 117
II. MARCO ACTITUDINAL DE LOS ENTREVISTADOS	... 120
III. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA INSEGURIDAD	... 121
IV. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LAS INSTITUCIONES PROVINCIALES	... 123
V. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA CONFIANZA. SUS MECANISMOS	... 124
VI. CONFIANZA EN LA POLICIA , LA JUSTICIA, EL GOBIERNO PROVINCIAL Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	... 126
VIII. VINCULACIONES TEMATICAS	... 129
1. Inseguridad y Trabajo	
2. Inseguridad y Educación	
3. Inseguridad y Familia	
4. Inseguridad y Clase Dirigente	
5. Inseguridad y Futuro	
6. Inseguridad y Socialización de los jóvenes	
7. Inseguridad y Medio de Comunicación	
8. Inseguridad y las cuestiones de género	
9. Inseguridad y evaluación de políticas públicas provinciales	
10. Tipificación de Delitos	



INTRODUCCIÓN

El presente Informe Cualitativo forma parte del proyecto de investigación que se lleva a cabo en el ámbito de la provincia de Tucumán y cuyo principal objetivo es conocer las principales significaciones, marco valorativo y problemáticas vinculadas a la inseguridad entre la población general de las distintas localidades seleccionadas.

METODOLOGIA

Se utilizó la técnica de investigación cualitativa, realizando Focus Groups en las localidades de Tafi del Valle y Monteros.

MUESTRA

En cada localidad se realizaron 8 Focus Groups. Los Focus Groups tuvieron la siguiente estructura:

- **Público Objetivo 1**: Hombres 20-50 años, NES alto y medio.
- **Público Objetivo 2**: Mujeres 20-50 años, NES alto y medio.
- **Público Objetivo 3**: Hombres 20-50 años, NES bajo.
- **Público Objetivo 4**: Mujeres 20-50 años, NES bajo.

Se realizaron dos Focus Groups en cada localidad relevada de cada público objetivo a fin de tener el grupo testigo y un grupo de control de cada segmento. A cada Focus Group concurren 10 personas y fueron coordinados por un profesional especialmente entrenado, con una duración aproximada de una hora y media.



OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Marco actitudinal de los entrevistados.
- Principales significaciones asociadas a la inseguridad.
- Principales significaciones asociadas a las instituciones de la Provincia.
- Confianza en la policía, la Justicia, el gobierno y los medios de comunicación.
- Principales significaciones asociadas a la confianza. Sus mecanismos.
- Inseguridad y trabajo.
- Inseguridad y educación.
- Inseguridad y familia.
- Inseguridad y papel de la clase dirigente.
- Inseguridad y futuro: la incertidumbre y el temor como emergentes.
- Inseguridad y socialización de los jóvenes.
- Inseguridad y cuestiones de género.
- Inseguridad y medios de comunicación.
- Percepción y evaluación de las políticas públicas provinciales en relación a la inseguridad.
- Tipificación de delitos. Delitos a los que se les teme y delitos a los que se estuvo expuesto.



**SÍNTESIS GENERAL DE LOS PRINCIPALES
EMERGENTES**



- 1) Las localidades estudiadas mostraron algunas diferenciaciones significativas en cuanto a sus características y actividades principales. Tafi creciendo en torno al turismo con una población estable más pequeña y con señales de creciente heterogeneidad por sobre un núcleo nativo, y Monteros más ligada a la producción azucarera y agrícola en general con mayor contacto con la Capital provincial y otros centros urbanos mayores como Concepción.
- 2) La inseguridad no aparece como una cuestión prioritaria en ninguna de las dos localidades estudiadas en esta etapa. Se encuentra ubicada como problema detrás del trabajo, la salud y la educación.
- 3) Hechos ligados a los '70 ocurridos en la zona (Especialmente en Monteros) marcan pautas de asociación y conductas de reafirmación de valores.
- 4) El marco actitudinal predominante fue de desconfianza y retraimiento participativo.
- 5) Los segmentos más jóvenes se mostraron más abiertos y menos prejuiciosos a la hora de dar sus opiniones.
- 6) La desobediencia a un esquema de valores en crisis de orden, autoridad y respeto es la significación básica más asociada a la problemática de la inseguridad.
- 7) No se observó en estas localidades niveles de incertidumbre muy significativos que podamos asociar por extensión a la idea o sensación de inseguridad.
- 8) La mención de cuestiones vinculadas a la inseguridad se remite a problemas relacionados con pequeños robos o episodios de riñas callejeras generalmente



durante los fines de semana y vinculados al consumo de alcohol, no exclusivamente entre los jóvenes.

- 9) Las instituciones provinciales fueron evaluadas como distantes y poco creíbles.
- 10) La desconfianza es un rasgo cultural principalmente entre los pobladores de los valles. Este rasgo adquiere relevancia frente al “otro” de “abajo” (La llanura) o capitalino.
- 11) La inseguridad considerada como una inconducta remitió principalmente a fallas en la educación y transmisión de los medios de comunicación, en especial la televisión.
- 12) El proceso de socialización fue considerado clave en la formación de los jóvenes, no tanto en saberes específicos como en valores.
- 13) No se observó una vinculación directa entre la falta de trabajo y la inseguridad. En cambio, esa relación se manifestó fuertemente en relación a la educación.
- 14) El gobierno provincial es evaluado positivamente en la figura de su actual gobernador (José Alperovich).



DESARROLLO DE LA INVESTIGACION



I. UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LAS LOCALIDADES INCLUIDAS EN ESTE INFORME

Las localidades incluidas en este informe presentan características bien diferenciadas. Monteros se encuentra ubicada cincuenta kilómetros al sur de la Capital sobre la ruta 38. Conjuntamente con Concepción y Simoca forma parte de un grupo de localidades importantes ligadas a la actividad agrícola, fundamentalmente ingenios, plantaciones de cítricos y arándano.

Por otra parte, es uno de los núcleos de población floreciente durante la época de mayor desarrollo de los ingenios (Década del '50) y un importante referente histórico de la región, no exenta de conflictividad. Por ejemplo, el fuerte activismo sindical ligado a la FOTIA protagonista de históricas luchas de los trabajadores del azúcar en la década del sesenta y también los hechos acaecidos durante la década del setenta, ya que en sus cercanías se desarrollaron importantes episodios de represión y enfrentamientos entre el gobierno militar de facto en la provincia (Gral. Bussi) y las organizaciones político-militares que actuaban en la zona montañosa cercana y en el resto de la provincia.

Como testimonio de la intensidad e impacto socio-cultural de estos hechos y de la fuerte presencia militar y policial en la zona, es posible encontrar a pocos kilómetros de distancia de la zona urbana de Monteros pequeños y estructurados municipios que, según los pobladores, fueron organizados a partir de expropiaciones realizadas por el gobierno militar (Gral. Bussi) donde fueron "implantadas" familias que por entonces se encontraban sin vivienda. Esos municipios llevan el nombre de efectivos militares caídos en esos episodios (Tte. Verdina, Cap. Cáceres y Soldado Maldonado).

También encontramos algunos rasgos de valoraciones (Sentido de autoridad, demanda de orden y respeto, por ejemplo) y conductas sociales que podríamos



caracterizar como posibles emergentes “reforzados” por la historia de esas situaciones, tanto por la adhesión como por el rechazo de los mismos.

Es de importancia para nuestro estudio y la extensión significativa del término inseguridad señalar que electoralmente, por ejemplo el Partido Republicano fundado por el Gral. Bussi a partir del periodo democrático y ganador de varias elecciones en la provincia, ha tenido en la ciudad de Monteros un fuerte bastión, aunque hoy sus simpatizantes se muestren menos abiertos a defender públicamente sus posiciones y sientan que son también fuertemente criticados por otros segmentos y asociados a la defensa de las violaciones a los derechos humanos sucedidos en esa etapa.

Estos significantes y emergentes en la conducta de los habitantes de la zona posiblemente ayuden a comprender y caracterizar mejor las actitudes de la población relacionadas con los temas que nos ocupan específicamente en este estudio, ya que la idea de inseguridad aparece asociada también al quiebre de valores y del orden y es común escuchar decir que “estas cosas no ocurrían cuando estaban los militares”, dando por sentado que la problemática de la inseguridad demanda principalmente -cuando no únicamente- para algunos segmentos un orden más estricto.

Tafi del Valle se ubica a 110 Km. de la Capital en la región oeste precordillerana conocida como los Valles Calchaquíes. Sus principales actividades son la agricultura y el turismo en auge y de importante desarrollo en la última década.

La característica de su población es heterogénea (Proveniente de varias partes, incluso de otras provincias) a partir de núcleos de habitantes originarios de los valles, identificados como pobladores calchaquíes. Estos segmentos desarrollan principalmente la actividad agrícola-pastoril (Llamas, cabras, ovejas) o tareas secundarias de servicios o ligadas a algunos oficios como la carpintería o la albañilería. Los rasgos de su cultura subyacen en algunos aspectos de los vínculos y características sociales (Ver por ejemplo el tema de la confianza y sus



mecanismos, desarrollado en otro capítulo del estudio). La cantidad de habitantes de Tafi oscila actualmente en torno de las 5000 personas, recibiendo un flujo constante de visitantes de otras partes de la Argentina y del mundo.



II. MARCO ACTITUDINAL DE LOS ENTREVISTADOS

Tanto en Monteros como más acentuadamente en Tafi del Valle los participantes del estudio se mostraron retraídos y desconfiados, tendiendo inicialmente a expresar valoraciones positivas acerca de los temas sobre los que se indagaba, remisos a reconocer dificultades o problemas. Sólo a partir de la confrontación de sus dichos o negaciones con sucesos o situaciones públicamente reconocidas como conflictivas o causantes de dificultades y de conocimiento de los coordinadores (Identificadas en sondeos previos: contaminación del agua, presencia de enfermedades de ocurrencia local, episodios de violencia, falta de trabajo) fue posible obtener un cambio actitudinal de mayor colaboración y confianza, aún así en el contexto del marco señalado.

Los segmentos más jóvenes se mostraron más abiertos y con menos prejuicios a la hora de emitir sus opiniones, pero en un marco de poca información. En el caso de Tafi del Valle se destacan reacciones de vergüenza o timidez por ejemplo frente al hecho “novedoso” de saberse escuchados y consultados especialmente. El ámbito grupal actuó como contención, dado incluso (En Tafi y en menor grado en Monteros) que los integrantes no fueran enteramente desconocidos entre sí.

Por último debemos señalar como característica cultural la dimensión temporal. Los ritmos y tiempos sociales marcadamente laxos en la zona de Tafi del Valle o atravesados por la larga siesta en Monteros o por los tiempos de ingreso y egreso de las escuelas como instancias de quiebre tanto del movimiento urbano y familiar como de distribución y fraccionamiento de la jornada.



III. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA INSEGURIDAD

En primer lugar debemos señalar que la inseguridad como problemática social no aparece ni en Monteros ni en Tafi del Valle como una cuestión de primera importancia o mencionada espontáneamente como principal problema. Recordemos que en otras localidades de la provincia -además de la Capital- la cuestión promueve preocupación e importantes niveles de angustia y temor.

En segundo lugar debemos decir que el principal significativo asociado a la inseguridad fue la “desobediencia”. En este sentido la triada de valores orden-autoridad-respeto que constantemente se pone en juego espeja y resalta el contenido de los valores considerados ausentes o en crisis.

Otro elemento en común es el hecho de considerar que los fenómenos de inseguridad son conductas traídas por extraños o gente de afuera, generalmente de los grandes centros urbanos.

En el caso de Monteros la inseguridad fue ubicada en tercer lugar después del trabajo y la educación. En Tafi Del Valle en sexto lugar después del trabajo, la salud, la educación, los salarios y la vivienda.

En sí misma la inseguridad remitió a problemas menores causados por los más jóvenes. La actividad delictiva en el caso de Monteros se circunscribió a los barrios y en el caso de Tafi fue necesario un esfuerzo colectivo importante para recordar episodios que pudieran calificarse relacionados con la inseguridad en términos delictivos o violentos.

Por otra parte, la asociación de la inseguridad con problemáticas o representaciones del futuro o cuestiones económicas tiene, en el caso de Tafi, un contenido mínimo expresado principalmente por personas ligadas a alguna actividad comercial en la zona (Dueño de restaurante o alojamiento o venta de



artesanías locales) y no son preocupaciones relevantes percibiéndose, aún cuando se hacen diagnósticos de incertidumbre, una cierta dosis de resignación o dinámica de aceptación de la adversidad.

Estas lógicas tienen además otra particularidad y es el hecho de que algunas de estas personas no son naturales de Tafi. Entre los segmentos de nivel socioeconómico más bajo la percepción de los ritmos sociales alterados por la presencia del turismo en algunos casos no alcanza a configurar un quiebre de las formas más tradicionales de vida y sus tiempos.

Esta situación es distinta en Monteros. Su ubicación y realidad socioeconómica de mayor contacto con centros urbanos mayores y el tránsito general de la provincia permite la aparición de emergentes de temor tanto a la inseguridad ligada a la incertidumbre del futuro como a la inseguridad en términos delictivos aunque ocurra en otras partes.

*“...Todo lo que pasa por aquí son cosas menores, una falta de gallinas,
una ropa...si no se puede ni comparar...y si es otra cosa
no son gente de acá, póngale seguro...”*



IV. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LAS INSTITUCIONES PROVINCIALES.

Las instituciones provinciales fueron evaluadas como distantes y poco creíbles. Asociadas generalmente al “poder”, “la política”, “las prebendas” y “las injusticias”.

En Monteros se percibió además una fuerte asociación con la idea de corrupción.

*“...Mire, los principales son los policías...
hay que tenerlos lejos...”*

En términos generales las instituciones promovieron una idea de indefensión. En el caso de Tafi del Valle las instituciones son además lejanas físicamente, están “allá abajo en Tucumán”. Veremos incluso un fenómeno en relación a la justicia y la policía (Ver Justicia y Policía).



V. PRINCIPALES SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA CONFIANZA. SUS MECANISMOS.

Los habitantes de varias generaciones de la región de los valles aparecen como “naturalmente” desconfiados tanto en el trato entre ellos como acentuadamente para con los no lugareños. No obstante la última década está marcada por la afluencia del turismo, el trato connota una cordialidad sencilla y humilde pero marcadamente vigilante y aprehensiva hacia al otro.

*“...Bueno, si vivimos del turismo hay
que acostumbrarse a que venga
gente extraña...”*

Aquí también cabe alguna salvedad para los segmentos más jóvenes donde, no obstante, se observan rasgos de timidez. Los habitantes de inmigración interna más o menos recientes, aún cuando tengan ya hijos lugareños, valoran la confianza como un bien que se han ganado en la comunidad o que rescatan de los vínculos creados a partir de sus actividades.

En este estudio fue posible observar una caracterización vincular entre los distintos segmentos socioeconómicos del lugar donde las tareas manuales o de menor calificación son realizadas en general por personas provenientes de niveles bajos o indígenas.

En la ciudad de Monteros, en cambio, se observó una mayor espontaneidad pero la idea de confianza fue asociada a la de protección, entendiéndose que se podía confiar en quienes se reconocen como protectores. La preferencia natural inmediata llevó a las figuras paternas en primer lugar y luego a personas no emparentadas pero pertenecientes a círculos íntimos o cercanos del grupo familiar.



Por último, es necesario señalar que la confianza aparece vinculada a la autoridad y el respeto. El reconocimiento de la autoridad tiene a su vez relación con el saber y la experiencia antes que con títulos o rangos. En este sentido, el cumplimiento de conductas de obediencia o disciplina social están atravesadas por la adaptación y la funcionalidad de las instituciones socializadoras del sujeto (Familia y escuela principalmente).

“...En mi casa mando yo... cuando digo lo que hay que hacer no es por capricho sino por necesidad... y así debe ser...para que funcione todo...”

“...Nosotros confiamos en mi papá como él confió en el suyo ...muchas veces renegamos pero son los que saben cómo son las cosas...”



VI. CONFIANZA EN LA POLICIA, LA JUSTICIA, EL GOBIERNO PROVINCIAL Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

A. LA POLICIA

El principal rasgo distintivo de las localidades estudiadas en esta etapa en relación a la confianza en la policía y la justicia está dado por dos hechos más acentuados en Tafi que en Monteros, pero igualmente presentes en ambas localidades:

- A) La vinculación entre los integrantes de la policía y la población.
- B) La percepción de que “ser de la policía” no es un trabajo.

A) Se trataría de vínculos familiares y/o de conocimiento amplio, lo cual crearía situaciones donde ladrón y policía, por ejemplo, son parientes. Lo mismo se daría en relación a los miembros de la justicia. Esta situación impediría por un lado que las reglas se apliquen con el rigor y la objetividad necesaria, al mismo tiempo que producen una suerte de tranquilidad frente a lo que consideran una imposibilidad de ocultar nada.

*“...Acá pasa a veces que el tío corre al sobrino...
o que el ladrón es el hermano del policía...
y ahí puede ser que no lo agarre...”*

*“...Bueno antes...era distinto...antes cuando no había
todo esto que se ve en la tele...el policía era respetado...
era como un militar o un gendarme...
no se veía esta corrupción...”*

B) La actividad de las fuerzas de seguridad es evaluada en forma peyorativa o con ironía tendiendo a calificarla como una actividad de poco esfuerzo, salario seguro y tranquilo pasar que garantiza una jubilación. Los segmentos más



jóvenes son más duros y hablan de corrupción alegando que los primeros en desvalorizar la función son los propios policías. Se observó una tendencia a rescatar a la gendarmería como una fuerza que inspira mayor respeto y confianza.

B. LA JUSTICIA

La Justicia mereció calificativos críticos asociados principalmente a la demora en los trámites y fallos y la lejanía de sus miembros.

En el caso de Tafi es necesario hacer mención a algunas situaciones particulares ligadas a las formas organizativas preexistentes en los valles y en algunos casos aún vigente. Por ejemplo, los indígenas siguen recurriendo al Consejo de Ancianos (Amaicha del Valle) y a su jefe o cacique como única autoridad reconocida para los litigios sobre posesión de la tierra (Se menciona este hecho ya que la disputas por usurpación son comunes y suelen originar enfrentamientos violentos entre familias) aún cuando éste esté mimetizado en las formas políticas actuales y deba someterse a ellas. Por ejemplo, jefe de la Comuna y cacique son casi siempre la misma persona y es éste quien posee por heredad la cédula real española que certifica su posesión del territorio.

Por tanto en la región de los valles marcadamente la idea y valoración de la Justicia está atravesada por un sincretismo cuya dinámica histórica aún se desarrolla y subyace culturalmente. En el presente se entremezclan los emergentes indígenas, los efectos de la conquista y dominación española y las formas institucionales de la modernidad.



C. EL GOBIERNO PROVINCIAL

El gobierno provincial en la figura de su actual gobernador José Alperovich promueve mayor confiabilidad y consideraciones positivas. Se trataría de un gobernador preocupado por mejorar las condiciones de vida de los pobladores.

D. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Los medios de comunicación más mencionados y reconocidos son la radio y la televisión. Se reconoce con grados de credibilidad mayor a la primera mientras que la segunda reflejaría principalmente una realidad ajena.

*“...Se ve que allá la cosa está muy brava...
aquí todavía estamos tranquilos...
allá hay muertos todos los días...no?”*



VIII. VINCULACIONES TEMÁTICAS

1. Inseguridad y Trabajo

No se observó en las lógicas presentes en las localidades estudiadas en esta etapa una relación entre estos dos términos. Cuando se planteó la condición social (Falta de trabajo) como desencadenante de una conducta asociada a la alteración del orden, este vínculo fue minimizado.

2. Inseguridad y Educación

Estos dos conceptos mostraron en ambas localidades una estrecha vinculación asociándose íntimamente, dando a entender que es la falta de educación lo que promueve un quiebre de la conducta social de un individuo.

Cabe señalar que esta falta no sería de “un saber” sino de valores en relación a los “otros”. Es aquí donde aparecen los valores que según esta población deben ser transmitidos por la educación, el orden y el respeto.

Es necesario decir que por “orden” se entiende un conjunto de elementos que hacen al mejor funcionamiento cotidiano, posibilita distinguir roles y funciones en un grupo y una comunidad.

La noción de respeto aparece directamente relacionada con la de “autoridad” y connota como contrapartida la obediencia.

*“...Ahí se ve...si al chico no le enseñan a respetar
a los mayores ni en la casa ni en la escuela...
bueno así se ve lo que se ve...”*



3. Inseguridad y Familia

Se reconoce en ambas localidades que la inseguridad y lo que ocurra en el ámbito familiar es determinante. La familia contiene y educa en valores al sujeto. A pesar de reconocer que la institución familiar actual está atravesada por una importante conflictividad y adecuación, el ámbito es reconocido como vital en relación a la formación del individuo. En todos los casos la familia fue considerada insustituible, ni siquiera por la escuela.

Así mismo, pareciera advertirse una percepción de que la familia como núcleo en relación a las cuestiones de trabajo y sobrevivencia sufrió grandes transformaciones que parecen haber repercutido más entre las mujeres que entre los hombres. Estas modificaciones incluso plantean no sólo una conflictividad de roles sino también cuestiones vinculadas a la inserción de la mujer en el mundo laboral. En segmentos socioeconómicos más bajos donde la participación de todos los miembros de una familia en actividades agrícolas por ejemplo data de mucho tiempo atrás, la distinta caracterización de los roles y actividades pareciera minimizar o atenuar estos impactos, más notorios y significativos cuanto más importante y mediatizado está el centro urbano de que se trate.

4. Inseguridad y Clase Dirigente

Siguiendo la lógica de los mecanismos de la confianza puestos en evidencia y ya señalados en puntos anteriores, debemos marcar que la dirigencia en general está lejos de inspirar respeto y confianza y las conductas de obediencia hacia ella provienen de la noción más o menos importante de la sanción. Es decir, no se cumpliría esa premisa cultural que relaciona la confianza con el reconocimiento.

El principal obstáculo para esta situación pareciera estar dado por la percepción de lejanía de la dirigencia y la comunidad así como la percepción de que no estarían representando los intereses del grupo y serían corruptos.



Por esta valoración la dirigencia no podría hacer valer reglas de conducta o relaciones de obediencia fundadas en el respeto.

“...Se trata me parece de saber si ese señor puede decirle a alguien lo que está bien o lo que está mal... y si es un joven menos...”

5. Inseguridad y futuro. La incertidumbre y el temor como emergentes

Los conceptos de incertidumbre y temor se relacionan con la inseguridad en calidad de segundos términos racionalizados. Con la salvedad de segmentos de Monteros principalmente femeninos de mediana edad (30-40) y nivel socioeconómico medio-bajo donde sí apareció la preocupación y el temor espontáneamente (Ver cuestiones de género) en otros segmentos estos rasgos de conducta se pusieron de manifiesto una vez que la temática se desarrollaba y se trataría de una racionalización proyectada cuya base son los medios de comunicación.

6. Inseguridad y Socialización de los jóvenes

Ya vimos que a partir de reconocer problemas en la transmisión de valores la relación entre socialización e inseguridad aparece como directa y muy claramente en los conceptos de autoridad y respeto.

Aún cuando mediatizados por los ritmos y fuerzas culturales de cada lugar, los cambios ocurridos en los espacios intergeneracionales parecen haber afectado lo que se considera la base de la autoridad tradicional. Esa situación pareciera proyectar sobre las instituciones el reemplazo necesario para restablecer estos principios. Sin embargo, esta demanda sólo se ve satisfecha parcialmente.



En ambas comunidades el rol de las escuelas en la socialización de los jóvenes parece vital. Al mismo tiempo, aunque en forma segmentada, ciertas formas de religiosidad (Los evangelistas, por ejemplo) ocupan un espacio dejado vacante por la presencia más masiva en vínculo con la familia de la Iglesia Católica tradicional. La complejidad de este proceso donde se mezclan o interactúan valoraciones culturales, urbanas y rurales, procesos de modernización, medios de comunicación y dinámicas económicas generales y particulares producen fenómenos discursivos donde es posible distinguir dos lógicas básicas:

- A) La de la protección, cuyo eje es la percepción de que la inseguridad es una amenaza externa y acciona mecanismos defensivos propios (Familiares sobre todo).

- B) La que llamaremos de la resignación, cuyo soporte es la percepción de que esos fenómenos que hoy ocurren en otra parte llegarán inexorablemente a sus lugares como parte del progreso. Esta lógica acciona mecanismos de atenuación del impacto mediante una proyección más demandante hacia las instituciones.

*“...Yo no quisiera vivir así pero para eso están
las autoridades...que se pongan las pilas...”*

*“...Esto malo viene de afuera, acá no somos así...
hay que ver bien y proteger a los de uno...”*

*“...Los valores los debe transmitir la educación,
o sea la escuela, y después para eso están
las leyes si el tipo salió torcido...”*



7. Inseguridad y Medios de Comunicación

Aún cuando la radio pareciera mantener un lugar de importancia entre los medios de comunicación locales, la televisión ocupa un lugar de referente espontáneo en el cual hacen síntesis las lógicas de la comunicación.

Así, la televisión en relación a la inseguridad sería transmisora de un relato de lo que “ocurre en otra parte”.

Vamos a detenernos en esta conceptualización de múltiples aristas interpretativas. En primer lugar, el representado en el relato televisivo es claramente un “otro” no querido, simbolizado en “los de abajo” en el caso de Tafi del Valle, o “los capitalinos” (Incluida aquí la Capital de la provincia) en el caso de Monteros y para ambos también los “porteños” o simplemente “los de “allá”. Ese otro normalmente portador de amenazas a su “tranquilidad” se ve magnificado ahora por las formas de vida violentas de los grandes centros urbanos relatados por la televisión, generando temor y aprehensión. La mayoría de los participantes del estudio admitieron considerar inevitable que la “imitación” de esos episodios sucediera “tarde o temprano” en sus lugares y consideraron simultáneamente que la droga era un ejemplo claro de lo que sucedería.

Por otra parte, los medios de comunicación -es decir la televisión- transmitiría valores confusos y motivaciones erráticas que no concuerdan con lo que se enseñaría en la familia y en la escuela.

Las formas violentas de resolución de conflictos, la sexualidad y el erotismo, la competitividad, el consumo ilimitado, el incentivo al alcohol, el desenfado, el uso procaz del lenguaje, fueron señalados como ejemplos de la alteración producida por la televisión. Simultáneamente, el medio es rescatado como vehículo de información y entretenimiento. En este último sentido se señala contradictoriamente consumos de programas que contienen algunos o todos los elementos que se critican (Tinelli, o series policiales).



*“...Vemos el programa de Bailando por un Sueño...
no le parece que se les va la mano?...”*

*“...Si los chicos ven en la tele que hasta los jugadores
de fútbol toman cerveza porque no van a tomar ellos...
si ni se sabe dónde está el límite...después es tarde...”*

8. Inseguridad y las cuestiones de género

Con respecto a las cuestiones de género no se observaron en este estudio cuestiones significativas. Sin embargo, debemos señalar que tanto en Tafi como en Monteros las mujeres se mostraron más preocupadas por los temas de inseguridad. En algunos grupos fue posible detectar demandas de precaución adoptadas incluso individual o familiarmente, mayor control de horarios en las salidas, acompañamiento de hermanos mayores o adultos.

El principal motivo de estas conductas se relaciona con el alcoholismo (Por temor a ser víctimas de sujetos alcoholizados) o la droga.

9. Inseguridad y Evaluación de políticas públicas provinciales

En términos generales no se identificaron políticas públicas provinciales en relación a las temáticas de la inseguridad.

Se observa en este sentido una demanda de campañas de prevención -sobre todo entre los jóvenes- centradas principalmente en la violencia, el alcohol y las drogas.

*“...Sería bueno que los gobernantes hicieran algo
antes de que las cosas pasen, sobre todo cuando
estamos viendo que van a pasar...”*



10. Tipificación de Delitos. A los que se les teme y a los que se ha estado expuesto.

El relato de los delitos más comunes se remitió al hurto de bienes hogareños (Ropa, electrodomésticos) o bien a herramientas de trabajo (Palas, rastrillos, guadañas, etc.). En el caso de Tafi del Valle los episodios refieren a la existencia de casas cerradas durante meses que son “ visitadas” en busca de estos elementos.

También, como novedad, fue mencionado un robo a mano armada en una propiedad en la que se hallaban sus habitantes. Este episodio fue referido como un hecho inusual.

*“...Es que no se veía en Tafi algo así...
nunca había pasado...”*

El robo de animales de granja o de criadero (gallinas, cerdos, ovejas) y ganado caballar, camélidos y vacunos fue señalado como frecuente en zonas aledañas en los valles.

El temor es en realidad inexistente y sólo una conceptualización a partir de la indagación específica remite a su consideración, produciendo en forma guiada expresiones que reafirman la escasa relevancia que la inseguridad tiene en la zona.

En forma parcial se oyeron referencias a episodios de violencia relacionados con peleas de grupos los fines de semana, donde incluso puede registrarse alguna persona herida generalmente de arma blanca. El dato distintivo de estos relatos remite a situaciones de rivalidad antigua entre familias o grupos indígenas de la



zona. Estos episodios ocurrirían en ocasión de que algunos de ellos concurrirían a lugares tradicionales (Bailes, fiestas familiares o comidas) del otro grupo rival.

En el caso de Monteros la tipificación fue más espontánea y colocó en primer lugar el robo de bienes, vehículos, artefactos y dinero.

No se relataron como comunes acciones violentas pero algunos episodios emblemáticos en ese sentido son referidos a la hora de recordar o temer. Se menciona en particular por su virulencia el asesinato de una mujer joven adolescente, mayor de 25 años, “degollada” en un aula mientras asistía a un curso nocturno por un hombre joven con el que mantenía una relación.

Acciones delictivas más temidas

DELITOS SEÑALADOS COMO MÁS TEMIDOS
ASESINATO
VIOLACION

Reconocen haber estado expuestos al menos una vez al robo en zona céntrica de la ciudad pero los relatos más frecuentes acerca de acciones delictivas, principalmente de los jóvenes, se concentran en los barrios periféricos donde existiría mayor impunidad y falta de control.

Como hechos comunes y frecuentes se mencionan los desbordes de fines de semana de los segmentos jóvenes asociados al alcoholismo, la droga y el uso desordenado y sin control de motocicletas (Refieren accidentes como los hechos más normales durante los fines de semana).



Delitos a los que se ha estado expuesto

En ambas localidades se registraron dos relatos personales. Uno relacionado con un asalto a comercio en el centro de Tafi del Valle al cual se le atribuyo “la rareza” de haber sucedido a la luz del día (Por la mañana durante el mes de Enero del 2010) y por personas con armas de fuego, sin que hubiera que lamentar víctimas. Este episodio no registra en la memoria de los participantes ningún antecedente cercano (Hasta 5 años atrás). Otros relatos menores refirieron a hurto en las escuelas o entre escolares. El segundo episodio refirió al robo de una camioneta pick up sucedido en Monteros en ocasión de que su dueño se encontraba detenido. En este hecho se relató una pelea entre los ladrones (Dos) y el dueño del vehículo.